

FMR 14,5 }
14,6 }
14,7 }

FMR 14.5

(Lo que son mugeres

FMR 14.6

(Los Bandos de Verona

FMR 14.7

Entre bobos anda el juego

Dⁿ Lucas del Cigarrae

de

Dⁿ Juan^{co} de Roxas

Le que son impu-
los de la de la de la
entre los años de 1790
y 1791
y 1792
y 1793

Los Vandos de Berona.

vínculos de amor estrechos.

Ant Soy tu padre.

Con Soy tu amigo.

Car Yo como siempre he de serlo.

Alex Pues tengandicho so fin

Capeletes, y Montescos.

Y Don Francisco de Rojas,

à tan grande Colisseo

pide el vitor, porque siempre

merezca el aplauso vuestro.

COMEDIA FAMOSA.

ENTRE BOBOS ANDA EL IVEGO.

DE DON FRANCISCO DE ROJAS.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Pedro.

Cabellera gracioso.

Don Antonio viejo.

Don Luis.

Carranga criado.

Don Lucas.

Doña Isabel de Peralta.

Andrea criada.

Doña Alfonsa.

Musicos.

*Salen Doña Isabel con Bohemio, y
Andrea criada.*

Isab Llegò el coche, es evidente.

And Y la litera tambien.

Isab Que perezoso es el bien,
y el mal, ò que diligente!

Que mi padre, inadvertido,
darme tal marido intente.

And Marido tan de repente,
no puede ser buen marido,
Iueves tu padre escrivio

à Toledo, no es assi?

pues Viernes dixo que si,
y el Domingo por ti embio.

Cierta esta boda serà,
segun anda el novio listo,
que parece que te ha visto
en la priessa que se dà.

Isab A obedecer me condeno
à mi padre, amiga Andrea.

And Puede ser que este lo sea,

pero no ay marido bueno.

Ver como se hazen temer

à los enojos menores,

y aquel hazerse señores

de su perpetua muger.

Aquella templança rara,

y aquella vida tan fria,

donde no ay vn alma mia

por vn ojo de la cara.

Aquella vida tambien

sin cuydados, ni desvelos,

aquel amor tan sin zelos,

los zelos tan sin desden.

La seguridad prolija,

y las tibiczas tan grandes,

que pone vn requiebro en Flades,

quien llama à su muger hija,

Hà bien aya vn amador,

destos que se vsan agora,

que està diziendo que adora,

aunque nunca tenga amor!



Bien aya vn galan en fin,
que culto à todo vocablo,
aunque vna muger sea diablo,
dize que es vn Serafin.
Luego, que es mejor se infiere
(aya embuste, ò ademan)
aunque mas finja vn galan,
que vn marido aunq̃ mas quiera.

Isab. Lo contrario he de creer
de lo que arguyendo estás,
y de mi atencion verás,
que el marido, y la muger,
que se han de tener no ignoro
en talamo reperido,
respeto ella à su marido,
y él à su muger decoro.
Y este callado querer
mayor voluntad se nombre,
que no ha de tratar vn hombre
como à dama à su muger.
Y así mi opinion verás
de mi argumento evidente,
menos habla quien mas siente,
mas quiere quien calla mas,
no esta llama solícito,
todo lenguas al arder,
porque vn amor bachiller
tiene indicios de apetito.
Y así tu opinion sentencio
à mi enojo, ò mi rigor,
que antes es seña de amor
la cautela del silencio;
Digalo el discurso sabio,
si mas tu opinion me apura;
que no es grande calentura
la que se permite al labio.
La oculta es la que es mayor,
su dolor el mas molesto,
y aquel amor que es honesto,
es el que es perfecto amor.
No aquel amor siempre ingrato,

todo sombras, todo antojos,
que este nacio de los ojos;
y aquel se engendra del trato,
luego mas se ha de estimar,
porque mi fue se asegure,
amor que es fuerça que dure,
que amor que se ha de acabar.

And. Y di, vn marido es mejor,
que en casa la vida paa.

Isab. Pues q̃ importa que esté en casa,
como yo le tenga amor?

And. Y que es por fuerça, no es fiera
pension? *Isa.* Tan poco me enfada.

And. Naciste para casada,
como yo para soltera.

Isab. Pues dexame. *And.* Y à te dexo;
pero este chisgaravis,
este tñ fino Don Luis,
galan de tapa de espejo;
este que habla à borbotones,
de su prosa satisfecho,
que en vna orma le han hecho
vocablos, talle, y acciones;
que es lo que de ti ha intentado.

Isab. Este hombre me ha de matar,
ha dado en no me dexar
en casa, calle, ni prado,
con vna asisistencia rara;
si à la Iglesia voy, allí
oye Misa junto à mí;
si para el coche, él se para.
Si voy à andar, yo no sè
como allí se me aparece
si voy en silla, parece
mi gentil hombre de apie;
y en efecto el tal señor
que mi libertad apura,
visto, es muy mala figura;
pero escuchado es peor.

And. Habla culto? *Is.* Nunca entablá
lenguaje disparatado,

Entre Bobos anda el juego.

antes por hablar cortado:
corta todo lo que habla.
Vocablos de estrado son
cón los que à obligarme empieça,
dize credito, fineza,
recato, alago atencion.
Y desto haze mezcla tal,
que aun con amor no pudiera
digerirlo, aunque tuviera
mejor calor natural.

And. Ay señora mia, malo!
no le buevas à escuchar,
que esse hombre te ha de matar
con los requiebros de malo.

Isab. Yo admitirè tu consejo,
Andrea, de aqui adelante.

And. Señora, el que es fino amante,
habla Castellano viejo.
El atento, y el pulido,
que este pretende creeràs,
ser escuchado no mas,
mas no quiere ser querido.

Isab. Andrea amiga, sabrás
que tengo amor (ay de mi!)
à vn hombre que vna vez vi.

And. Dime, y no la has visto mas?

Isab. No y à llorar me provoco
de vn dolor enteneçida.

And. Y que le debes? *Isab.* La vida.

And. No sabes quiè es? *Isab.* Tápoco.

And. Para que essa enigma crea
como (te pregunto yo)
de la muerte te librò?

Isab. Oye, y lo sabrás. Andrea.

And. Para remediarlo falta
saber tu mal. *Isab.* Oye. *And.* Di.

Dent Cab. Hà de casa, posá aqui
Doña Isabel de Peralta?

And. Por ti preguntan, quien es?

Isab. Si vienen por mi?

And. Eso infiero.

Quien es? *Sale Cabellera.*

Cab. Entrome primero,
que yo lo dirè despues.

Isab. Que queréis?

Cab. Si hablaros puedo,
si no os aveis indignado,
podrè daros vn recado
de Don Pedro de Toledo?

Isab. Hablad, no esteis temeroso?

Cab. Buen talle! *Isab.* Hablad.

Cab. Yo me animo.

Isab. Quien es Don Pedro?

Cab. Es vn primo
del que ha de ser vuestro esposo.
Que viene por vos. *Is.* Sepamos,
que es lo que embia à dezir?

Dale vna carta.

Cab. Que es hora yà de partir,
si estais prevenida. *Isab.* Vamos!
Si esto que miro nõ es sueño,
no è lo que puede ser,
como no me viene à ver
esse primo de mi dueño?

And. O marido apretador!

Isab. Yo he de irme con tanta pricessa?

Cab. Señora es orden expresse
de Don Lucas mi señor.

Y para el delito fuera
no llegarle à obedecer;
manda, que aun no os venga à ver
quando entreis en la litera.

Isab. Quien esse Don Lucas es?

Cab. Quien ser tu esposo previene?

Isab. Excelente nombre tiene
para galan de entremes.

Vos le servis? *Cab.* No quisiera,
mas sirvole. *And.* Buen humor!

Cab. Nunca le tengo peor.

Isab. Como os llamais?

Cab. Cabellera.

Is. Que mal nõbre! *Cab.* Pues yo sè;
que

que à todo calbo aficiona.

Isab. No me direis, que persona
es Don Lucas? *Cab.* Si dirè.

Is. Ay mucho q̄ dezir? *Cab.* Mucho,
y mas espacio quisiera.

And. Tiempo ay harto, Cabellera.

Cab. Pues atended. *Is.* Y à os escucho.

Cab. Don Lucas del Cigarral,
cuyo apellido moderno
no es por su casa, que es
por vn Cigarral que ha hecho.
Es vn Cavallero flaco,
desbaido, macilento,
muy cortiſsimo de talle;
y larguísimo de cuerpo.
Las manos de hombre ordinario;
los pies vn poquillo luengos,
muy baxos de empeyne y anchos,
con sus Iuanetes, y sus Pedros,
Zambo vn poco, calbo vn poco,
dos pocos verdimoreno,
tres pocos desaliñado,
y quarenta muchos puerco.
Si canta por la mañana,
como dize aquel proverbio,
no solo espanta sus males,
pero espanta los agenos.
Si acaso duerme la siesta,
dà vn ronquido tan horrendo,
que duerme en su Cigarral,
y le escuchan en Toledo.
Come como vn Estudiante,
y bebe como vn Tudesco,
pregunta como vn señor,
y habla como vn heredero.
A cada palabra que habla
aplica dos, ò tres cuentos,
verdad es que son muy largos,
mas para esto no son buenos.
No ay lugar donde no diga
que ha estado, ninguno ha hecho

cosa que le cuente à èl;
que èl no la hizieſſe primero.
Si vno vâ corriendo postas
à Sevilla, dize luego,
yo las corri hasta el Perú,
con estar el mar en medio.
Si hablan de espadas, èl solo
es quien mas entiende desto;
y à toda espada sin marca
la aplica luego el maestro.
Tiene escritas cien Comedias;
y cerradas con su fello,
para si tuviere hija,
darſelas en dote luego.
Pero yà que no es galan,
mal Poeta, peor ingenio,
mal musico, mentiroso,
preguntador, sobre necio;
tiene vna gracia no mas,
que con esta le podremos
perdonar effotras faltas;
que es tan misero, y estrecho;
que no darà, lo que ya
me entenderàn los atentos.
Que come tan poco el tal
Don Lucas, que yo sospecho;
que ni aun esto podrà dar,
porque no tiene esccrementos.
Estas damas son sus partes,
contadas de verbo ad verbum;
esta es la carta que os traigo,
y este el informe que he hecho.
Quererle es tan cargo de alma,
como lo serà de cuerpo;
partiros no hæreis muy bien;
caſaros, no os lo aconsejo,
meteros Monja, es cordura,
apartaros dèl, acierto:
hermosa sois, yà lo admiro;
discreta sois, no lo niego,
y así estímaos como hermosa;

Entre Bobos anda el juego.

y pues sois discreta, os ruego,
que antes que os vais à casar
miréis lo que hazeis primero.

Isab. Buen informe! *And.* Razonable.

Isab. Pero dime, como siendo
su criado, hablas tan mal
de las partes de tu dueño?

And. Como, quien come su pan?

Cab. Yo le como ni aule almuerzo;
sirvo por mi devocion,
que hize vn voto muy estrecho
de servir à vn miserable,
y estoyle agora cumpliendo.

Isab. Pues os passais sin comer?

Cab. Si no fuera por Don Pedro,
su primo, fuera criado
de vigilia. *Isab.* Y dinos esto:
Don Pedro quien es? *Cab.* Quié es?

es el mejor Cavallero,
mas bizarro, y mas galan,
que alabar puede el exceso;
y à no ser pobre, pudiera
competir con los primeros.)

Lucga la espada, y la daga
poco menos que el Pacheco
Narbaez, que tiene à justada
la punta con el objeto.

Si torea, es Cantillana,
es vn Lope si haze versos;
es agradable cortés,
es entendido, es atento.

Es galan, sin presuncion,
valiente, sin querer serlo,
queriendo serlo bien quisto,
liberal, tan sin estruendo,
que dà, y no dice que ha dado,
que ay muy pocos que hagā esto.

And. Es posible que tu padre
eligiese aquel sugeto,
pudiendote dar estotro?

Cab. No me espanto, que en efecto

este no tiene vn ochavo;
y effotro tiene dinero.

And. Pues que importa que lo tēga?

si lo guarda? *Isab.* Yo no quiero
sin el gusto la riqueza.

Dezidme, y esse Don Pedro
tiene amor? *Cab.* Yo no lo sé;
mas tratante casamiento

con la hermana de Don Lucas;
doña Alfonsa de Toledo;
que puede ser melindrosa
entre Monjas, y os prometo;

que se espanta de vn araña,
aunque estè cerca del techo.

Vio vn raton el otro dia
entrarse en vn agujero,

y la dio de coraçon
vn mal con tan grave aprieto;

que entre siete no podimos
abrir la siquiera vn dedo.

Pero son ellas fingidas,
como yo criado vuestro;
èl viene y à recibiros.

Isab. No vendrà, que viene el Cielo;
que oy ha de saber mi padre.

Sale Don Antonio viejo.

Ant. Doña Isabel, que es aquesto?

Isab. Es, que yo no he de casarme,
mandenlo, ò no, tus preceptos
con Don Lucas? *Ant.* Porque hija?

Isab. Porque es miserable. *Ant.* Eso
no te puede à ti estar mal
siendo su muger, supuesto
que vendràs à ser mas rica
quando èl fuere mas atento.

Isab. Es porñado. *Ant.* No porfiar
con èl, y te importa menos.

Isab. Es necio. *Ant.* El te querrà biē;
y el amor haze discretos.

Is. Es feo. *Ant.* Isabel, los hombres
no importa que sean muy feos.

And.

An. Sei

Sea

yo o

fer

que

y qu

Non

caso

que

de r

Que

de n

cart

voy

poro

no t

guan

Ant. El

Isab. Q

Ant. V

Isab. D

Lee. Is

quan

de n

prim

cho

los q

noch

nos

mo

caril

bleis

avei

ven

veni

pos

guar

And. A

bien

Ant. Si

el qu

An. Señor, es puerco. *An.* Limpiarle,
Sea lo que fuere enefecto,
yo os he de casar con él:
ferá mejor vn moçuelo;
que gaste el dote en tres dias;
y que os dè à comer requiebros?

Noramala para vos,
casos con vn Cavallero
que tiene seis mil ducados
de renta, y hazeis pucheros?
Que carta es essa? *Isab.* Vna carta
de mi esposo. *Ant.* Y yo no tengo
carta alguna? *Cab.* No señor;
voy à llamar à Don Pedro,
porque hasta daros las cartas
no tuve orden para hazerlos;
guardeos el Cielo. *Vase.*

Ant. El os guarde.

Isab. Quitadme la vida, Cielos.

Ant. Veamos, que dize la carta?

Isab. Dize assi. *Ant.* Yà estoy atento.

Lee. Isab. Hermana, yo tēgo seis mil
quarenta y dos ducados de renta
de mayorazgo, y me hereda mi
primo, si no tēgo hijos: hanme di-
cho que vos, y yo podemos tener
los que quisiéremos; venios esta
noche à tratar del vno, q̄ tiempo
nos queda para los otros. Mi pri-
mo vā por vos, poneos vna mas-
carilla para q̄ no os vea, y no le ha-
bleis, que mientras yo viuiere no
aveis de ser vista, ni oida. En las
ventas de Torrejoncillo os espero,
venios luego, que no estā los tiē-
pos para esperar en vėtas. Dios os
guarde, y os dē mas hijos q̄ à mi.

Ant. Ay tal bestia! *Isab.* Dime agora
bien de aqueſte majadero.

Ant. Si harē, que no es disparate
el que viene dicho à tiempo;

Don Lucas es oy marido,
y para empezar à ferlo
ha dicho su necedad
como tal, porque enefecto
no es marido quien no dize
vn disparate primero.

Dale vna mascarilla.

Isab. La mascarilla estā aqui.

And. Y estā en el çaguan D. Pedro?

Ant. Pues pontela antes que suba.

Isab. Si esto ha de ser, obedezco.

Poneſe la mascarilla.

And. Llamatō *Is.* Llegō mi muertē;

Ant. Abre la puerta. *And.* Esto es he

Sale D. Pedro, y Cabellera. (cho.

Sea vſted muy bien venido.

Ant. Don Pedro, guardeos el Cielo?

Ped. Seais, señor Don Antonio,

bien hallado. *Ant.* Venis bueno?

Ped. Salud traigo; y vos? *Ant.* Sētaos?

Ped. Perdonadme, que no puedo,

que me ha ordenado Don Lucas,

que llegue, y no tome asiento;

que os pida su esposa à vos,

y que se la lleve luego.

Isab. Cielos, que es esto que miro?

este no es el Cavallero

à quien le debi la vida,

Andrea. *And.* Que ay! q̄ tenemos?

Isab. Este es el que contava

q̄ tēgo amor. *And.* No te entiēdo?

este es quien te dió la vida,

como me dixiste. *Isab.* El meſmo?

And. Y este à quiē quierēs? *Is.* Tābiē,

And. Si este es primo de tu dueño,

q̄ has de hazer? *Is.* Morir. Andrea,

Ped. Aunque no merezca veros,

si las conjeturas vèn,

divina Iſabel, y à os veo,

mas ſois vos que vueſtra fama,

mal aya el que liſongero,

y a-

Entre Bobos anda el juego.

yendo à pintaros perfecta,
aun no os retratò en bosquejo.
Hermosa enigma de nieve,
que el rostro aveis encubierto
para que no os adivinen,
ni los ojos, ni el ingenio.

Geroglifico difícil,
pues quando voy à entenderos,
quanto sollicito en voces,
tanto acobardo en silencios.
Permitid vuestra hermosura;
mas no hagais tal, que mas quiero
ver esta pintura en sombras,
que aver de embidiarla en lexos.

Claro Cielo, Sol, y Rayo
que està esta nube texiendo,
venid à Toledo à ser
el mas adorado objeto,
que supo lograr Cupido
en los brazos de Hymeneo.
La voz de Don Lucas habla
en mi voz, yo soy quien ciego
à ser interprete vine
de aquel amor Estrangero.

Y pues soy Rayo, alumbrad
entre sombras, y reflexos;
pues sois Cielo, y Sol, y fad
de vuestros claros efectos.
Geroglifico, explicaos,
Enigma, dad à entenderos,
pues descubriendoos fereis,
con vna causa, y à vn tiempo,
el Geroglifico, el Rayo,
el Sol, la Enigma, y el Cielo.

And. Discreto parece el primo.

Isab. Advertid, señor Don Pedro,
que se ha ido vuestra voz
àzia vuestro sentimiento.

Doña Isabel es mi nombre,
no Doña Alfonso, y no quiero
que allà se representeis,

y ensayeis en mi el requiebro.

Y aunque el favor me digais
por el que ha de ser mi dueño,
no os estimo la alabanza
que me hazeis, vedme primero;
y creerè vuestras lisonjas
creyendo que las merezco.
Pero sin verme alabarme,
es darme à entender con esto;
ò que yo soy presumida,
tanto, que pueda creerlo;
ò que Don Lucas, y vos
teneis vn entendimiento.

ped. Pues el Sol, aunque se encubra
entre nubes, no por esto
dexa de mostrar sus rayos
tan claros, si no serenos.

El Iris, ceja del Sol,
mas hermoso està, y mas bello
quando entre negros celajes
es circulo de los Cielos.

Mas sobrefale vna estrella
con la sombra, los luzeros,
porque ellè obscurece la nube,
no por esto alumbran menos.

Perfume el clavel del prado
en verde carcel cubierto,
por las quiebras del capillo
dà à leer sus hojas luego.

Pues que importa que esta nube
agora no dexe veros,
si aveis de ser como el Iris,
Clavel Estrella, y Luzero?

Ant. Doña Isabel, que esperamos?

A la litera *ped.* Teneos,
que vos no aveis de salir
de Madrid. *Ant.* Porque D. Pedro?

ped. Porque no quiere mi primo.

Ant. Pues dezidme, como puedo
dexar de ir à acompañar
à mi prima; Demas de esto,

que

que si yo no se la doy,
y lo que ordena obedezco,
como me podrá dar cuenta
de lo que yo no le entrego?

Ped. Todo esto está prevenido,
ved esse papel que os dexo,
con que no necesitais
de partiros. *Ant.* Yá le leo.

Que es esto? papel sellado.

Abre un pliego de papel sellado.

And. Que será?

Cab. Yo no lo entiendo.

Lee Don Antonio.

Ant. Recebi de Don Antonio de Sa-
laçar vna muger, para que lo sea mía,
con sus tachas buenas, ò malas, alta
de cuerpo, pelimorena, y doncella de
facciones; y la entregaré tal, y tan
entera siempre que me fuere pedida
por nulidad, ò divorcio. En Toledo
a 4. de Setiembre de 638. años.

Don Lucas de Cigarral, Toledo.

Isab. Para mi carta de pago.

Ant. Don Pedro, este Cavallero
piensa que le doy muger,

Salen Don Luis, y Carrançá criado.

Car. No me dirais Don Luis adonde vamos?
yá en las ventanas estamos
del muy noble señor Torrejoncillo,
ù del otro segundo Peralvillo,
pues aquí la hermandad mellonitante
assaetea à todo caminante.

Don Luis, habla, conmigo te aconseja,
no me diràs que tienes? *Luis.* Vna queixa. *Passease.*

Car. A que efecto has salido de la Corte?
en estas ventas, di, que avra que importe
para tu sentimiento?

di, que tienes, señor? *Luis.* Desvalimiento.

Car. Dexa hablar afeytado,
y dime, à que proposito has llegado
à estas ventas? refiereme, en efecto,

ò piensa que se la vendo.

Cab. Pues yo sè que vâ vendida

Doña Isabel. *And.* Yo lo creo.

Ant. Yo quiero ver à Don Lucas
en las ventas: vamos luego,
vèn Isabel. *Isab.* A morir;
valedme, piadosos Cielos.

Ped. Aunque estè vuestra pintura
en borron, tiene vnos lexos
dentro, que el alma retrata,
que casi son vnos mesmos.

Isab. Quien pudiera descubrirse!

Ped. Quien viera su rostro!

Isab. Cielos,

que nave hallò la tormenta
en las bonanças del puerto.

Ant. Ea, Isabel, à la litera.

And. Vè delante. *Cab.* Allà te espero?

Ant. Yo lo errè, vamos. *Is.* Yá voy.

Ant. Que esperais?

Ped. Yá os obedezco.

Isab. Si fuesse yo là que quiere?

Ped. Si este es mi perdido dueño?

Ant. Más si Don Lucas es rico,
que importa q̃ sea necio? *Vanse.*

Entre Bobos anda el juego.

que bienes à buscar? *Luis.* Busco mi objeto?
Car. Que objeto? habladme claro, señor mio.
Luis. Solicito à mi llama mi alvedrio.
Carl. No acabaremos, y diràs que tienes?
Luis. Quieres que te procure à mis desdenes?
Carl. A oirlos en tu profana me sentencio.
Luis. Y en fin han de salir de mi silencio?
Carl. Dilos, señor. *Luis.* Pues à mi voz te pido
que hagas vn agasajo con tu oïdo.
Carrança, amigo, yo me hallè inclinado,
costome vna deidad casi vn cuidado:
mentalmente la dixe, mi deseo
aspirava à los laços de Hymeneo;
y ella viendo mi amor enternecido,
se dexò tratar mal del Dios cupido.
Su padre, que colige mi deseo;
en Toledo la llama à nuevo empleo;
y oy sale de la Corte
para lograr, indigno, otro consorte:
por aquí ha de venir, y aquí la espero;
convalecer à mi esperança quiero,
dando al labio mis impetus velozes,
à ver que hazen sus ojos con mis voces.
Isabel es el dueño,
verdad del alma, y alma deste empeño,
la que con tanto olvido
à vn amante ferìò por vn marido.
Suspirarè, Carrança viue el Cielo,
aunque me cueste todo vn desconuelo;
intimarela todo mi cuydado,
aunque muera de averle declarado;
culparè aquel desden, que el pecho indicia,
aunque destemple airada la caricia;
mas si los braços del consorte enlaja,
indignareme con el amenaza:
mis anïas irritado, airado, y fiero,
trasladarè à las iras del azero,
que el descredito hallarme yo corrido,
quedandose mi amor tan desvalido.
Esta es la causa porque desta suerte
yo mismo vengo à agasajar mi muerte;

defuerte: que corrido, amante, y necio
 vengo à entrar por las puertas del desprecio:
 con buelo que la luz penetrar osa,
 galanteo mi muerte mariposa;
 porque en este desden, que amante extraño,
 me suelte mi alvedrio el defengaño,
 y en este sentimiento
 mi eleccion dexé libre mi tormento;
 y para que Isabel desconocida
 logre mi muerte, pues logré su vida:
Car. Oy tu relacion, y maravilla,
 que con quatro vocablos de cartilla,
 todos impertinentes,
 me digas tantas cosas diferentes.
Luis. Gente cursa el camino, si ha llegado.
Car. Que es cursa? Este camino está purgado? (terçõ)
Dent. 1. Ha de la venta. *Dent. Tod. Ala. Dent. 1.* Hà seor vè-
 ay que comer? *Dent. 2.* No faltará carnero.
Dent. 1. Escafado vsted? *Dent. 2.* Mas ha de treinta.
Dent. 1. Segun esso, carnero ay en la venta?
Dent. 3. Huesped, assi su nombre se celebre,
 vendame vn gato que parezca liebre.
Dent. Tod. Ala. Dent. 1. Que ay? *Dent. 2.* Mentecato,
 compra al huesped, que es libre, y tira à gato.
Car. Vna dama, y vn hombre miro. *Luis.* Quedo,
 esperate, que vienen de Toledo.
Car. Nada, pues te alborote.
Dent. 1. Donde van Dulcinea, y Don Quixote?
Dent. 2. Donde ha de ir, al Toboso por la cuenta.
Dent. Don. Luc. Voy al infierno. *Dent. 1.* Esso es à la venta?
Dent. Luis. Raro sugeto es este que ha llegado!
Car. Aqueste es vn Don Lucas, vn menguado
 de Toledo *Dent. 1.* Hà seor huesped, si le agrada,
 echeme esse fiambre en ensalada.
Dent. 2. Si v à Madrid la ninfa à estar de assiento,
 en la Calle del Lobo ay aposento.
Dent. 3. Pues à fec que es muger de gran trabajo.
Dent. Don. Luc. Pues voto à Iesu Christo si me bajo,
 que han de entrar en la venta por la posta.
Dent. Tod. Gua. gua. Dent. 1. Que la ha tenido D. Langosta.
Dent. Don. Luc. Metis canalla, *Car.* Agora ha echado el resto.
Dent.

Entre Bobos anda el juego.

Dent. Don. Luc. A peaos, Doña Alfonsa, acabad presto;
porque quiero reñir. *Dent. Doña Alf.* Detente, espera,
que me dará vn desmayo que me muera.

Dent. i. Doña Melindre, dexele. *Dent. Don Luc.* Que espero?
matarelos à fee de Cavallero.

Dent. D. Alf. Detete, hermano. *Dēt. D. Luc.* Vinome la gana,
Salen Don Lucas y Doña Alfonsa.

Tengame cuenta vsted con esta hermana.

Luis No vè vsted, que es vaya. *Car.* Vced se detenga.

Luc. Conmigo no ha de aver vaya ni venga.

Gentecilla. *Dent. Tod.* Gua, gua. *Luis.* Tened templança!

Dent. i. Embayne vuestro, señor Carrança.

Luc. A mi Carrança, villanchon, malvado?

Car. Yo soy Carrança, y soy muy hombre honrado.

Empuña la espada Carrança.

Que yo también me atuso, y me abochorno.

Luc. Mientés tu, y cinco leguas en contorno,

Car. Saquela. *Sacala espada.*

Luis. Tengase, que ya me enfada.

Luc. Dexeme darle solo esta estocada.

Luis. Tened, *Luc.* Yo he de tirarle este altibajo.

Luis. No me desperdiciéis este agasajo.

Luc. No os entiendo. *Alf.* Señor, mira. *Luis.* Repara,
que es mi sirviente. *Luc.* Fuera. *Dent. D. Ped.* Para.

Dent. Tod. Para.

Luis. Vna litera entrò, y podeis templanços.

Luc. Aunque entre vn coche tengo de mataros.

Sale Don Pedro, Don Antonio, Cabellera, Doña Isabel, y Andrea y Doña Isabel con mascarilla.

Dent. Ped. Que es esto? *Doña Alf.* Tente, hermano,
detente. *Luc.* No me vayan à la mano.

Don Ant. Con quien riñe? *Luis.* Con este criado.

Ant. Con vn pobre criado así indignado.

Don Lucas, debaos yo aquella templança.

Luc. Yo pensè que reñia con Carrança.

Luis. Embaynad, pues os logro tan templado.

Luc. Primero ha de embaynar vuestro criado.

Car. La espada desempuño, *Embaynen.*

y obedezco. *Luc.* Embayno la de Ortuño.

Isab. Andrea, que mal hombre! *And.* Que osco, y negro!

Luc. Por mi cuenta, señor, vos sois mi suegro.

Ant.

Ant. Vuestro padre serè. *Ped.* Muero abrasado.

Alf. Don Pedro, que serà que no me has hablado?
mas tambien puede ser que no me vca.

Isab. Doña Alfonso es aquella, amiga Andrea.

Luis. Esta es Doña Isabel. *Car.* Callar intenta.

And. Don Luisillo tambien està en la venta.

Luis. No puedo resistirme.

Isab. Que hasta aqui aya venido à perseguirme.

Luc. Y hala visto mi hermano. *Ant.* Ni la ha hablado.

Luc. Vino siempre cubierta? *Ant.* Así ha llegado.

Luc. Y en fin me quiere bien? *Ant.* Por vos se muere.

Luc. Y la puedo dezir lo que quisiere?

Ant. Si podeis. *Luc.* Puedo? *Ped.* Si, obligarla intenta.

Luc. Pues así os guarde Dios, que tengais cuenta.

Vn amor, que apenas osa
à hablaros, dize fea,

que vna de dos, Isabel,
ò sois fea, ò sois hermosa.

Si sois hermosa, se acierta

en cubrir cara tan rara,

que no ha de andar vuestra cara
con la cara descubierta.

Si fea, el taparos sea

diligencia bien lograda,

puesto que estando tapada

nadie sabrà si sois fea.

Que todos se han de olgar digo,

con vos, si oy hermosa os ven;

mas si os ven fea tambien

todos se holgaran conmigo.

Pues estaos así por Dios,

aunque os parezca importuno,

que no se ha de olgar ninguno

ni conmigo, ni con vos.

Isab. Que hombre es este, Andrea?

And. El peor

que he visto, señora mia.

Ant. Que necedad! *Luis.* Groseria.

Luc. No me hablais?

Isab. Digo, señor,

que debo agradecimiento

à ansias y passiones tales,

el talle, y entendimiento.

La fama que vos teneis,

por ser quien sois, os aclama:

pero no dixo la fama

tanto como mereccis.

Y así la muerte resisto

tarde, pues quiero dezir,

que en viendo os pensè morir;

y yà muero aviendos visto.

Luc. Lindo ingenio! *Ant.* Así lo crea

vuestra passion prevenida.

Luc. Que dezis?

Ped. Que es entendida,

y debe de ser muy fea.

Alf. Haz que el rostro se descubra;

hermano, si verla intentas.

Luc. Dexadmela brujulear,

que pinta bien. *Alf.* A que esperas?

Luc. Isabel, hazedme gusto

de descubriros, y tea

la máscara à el primer velo

que cortais à la modestia,

que están aquí debatiendo,

si sois fea, o no sois fea.

Y si caso soy hermosa

no es justicia que yo tenga

Entre Bobos anda el juego.

manchilla en el corazón,
porque no tengais vergüenza.

Isab. Los que son en vos preceptos,
han de ser en mi obediencia:
yo me descubro.

Quitase la mascarilla Isabel.

Luc. Llénome:

Don Antonio, à fee de veras
que hazeis excelentes caras.

Ant. Era su madre muy bella.

Ped. Vine Dios, que es Isabel.
à quien en la rubia arena
de Mançanares, vn dia
librè de la muerte fiera.

Luc. Que os parece la fachada,
primo mio? hablád.

Ped. Que es buena.

Isab. Yà me conocio Don Pedro,
porque son los ojos lenguas.

Ped. Y à ti que te ha parecido.

Doña Alfonso?

Alf. Que es muy fea.

Ped. Eres muger, y no quieres
que alaben otra belleza.

Luc. Pensando estoy que deziros,
despues que os vi descubierta,
que no se lo que me diga,
Pedro. *Ped.* Señor.

Luc. Oyes, llega,
y di por la boca verbos,
ò lo que à ti te parezca:
hablala del mismo modo
como si yo mismo fuera;
dila aquello que tu sabes,
de Luzeros, y de Estrellas,
tierno como el mismo yo,
hasta dexasla muy tierna:
que cubierto, yo me atrevo
ha hablar como vna manteca;
pero en mi vida he sabido
hablar tierno à descubiertas.

Ped. Yo he de llegar?

Luc. Si primillo,
con mi propio poder llegas.

Ped. Con que alma le he de dezir
los requiebros, y ternezas,
si es fuerça que aya de hablar
con la tuya? *Luc.* Con la vuestra:
señora allà vâ vn Perico,
no ay sino tenèos en buenas,
y advertid, que los requiebros
que os dixere, los requiebra
con mi poder, respondelde
como si à mi propio fuera:
empezad.

Ped. Ya te obedezco.

Isab. Deme mi dolor paciencia

And. Lindo empleo hizo Isabel!

Ped. Amor alas tiene, buela.

Surgio la nave en el puerto,
hallò el Piloto la estrella,
diò el arroyo con la rosa,
salio al arco en la tormenta;
gozò el arado la lluvia,
hallaron al Sol las nieblas,
rompio el capillo la flor,
encontrò el olmo la yedra.
Tortola hallò su consorte,
el nido el ave ligera,
que esto, y averos hallado,
todo es vna cosa mesma.
bien aya esse velo, ò nube,
que piadosamente denfa,
porque no ofendiesse al Sol;
detuvo à la luz perplexa.
Yo he visto nacer el dia
con clara luz, y serena,
para castigar el prado,
ò yà en sombras, ò ya en nieblas;
Yo he visto influir al Sol
serenidades diversas,
para engañar al mar cano

con vna, y otra tormenta.

Pero engañarme con sombras,

y herir con luz, es destreza,

que ha inventado la hermosura,

que es de las almas madeira.

Vos sois mas que aquello que miro,

que capto en toda mi idea,

y aun mas que aquello que miro,

si ay mas en vos que mas sea.

Que tan iguales se añudan

en vos ingenio, y belleza,

vuestro donayre tan vno

se ha vnido con la modestia,

que si rendirme no más

que à la hermosura quisiera,

el ingenio me ha de hazer

que del ingenio me vença.

Si del donayre el recato

es quien igual me sujera;

porque como estas virtudes

están vnidas, es fuerça,

que, ò no os quiera por ninguna,

ò que por todas os quiera.

Luc. Aprieta la mano Pedro,

que esto es poco.

Ped. Hermosa Hiena,

que halagaste con voz blanda,

para herir con muerte fiera,

como, dezidme, de ingrata

soberbiamente se precia,

quien me ha pagado vna vida

con vna muerte sangrienta?

desde el instante que os vi

se rindieron mis potencias,

desuerte. *Isab.* Mirad, señor,

que es groseria muy necia,

que me vendais vn desprecio

à la luz de vna fineza.

No entra amor tan de repente

por la vista, amor se engendra

del trato, y no he de creer

que amor que entra con violècia,

dexe de ser como el rayo,

luz luego, y despues pabesa.

Ped. No engendra el amor al trato;

Isabel, que si esto fuera,

fuera querida tambien,

siendo discreta vna fea.

Isab. El trato engendra al amor;

y para que la experiencia

lo ensene, sino ay agrado,

es cierto que no ay belleza;

El agrado es hermosura,

para el agrado, es de essencia;

que aya trato, luego el trato

es el que el amor engendra.

Ped. Con trato amor, yo confieso

que es perfecto; mas se entienda

que amor puede aver sin trato.

Isab. Pero en fin, amor se acendra

en el trato. *Ped.* Dezis bien.

Isab. Pues si es así, luego es fuerça;

que os quede mas que quererme;

si mas que tratarme os queda.

Luc. No me agradan estos tratos.

Ped. Concedo essa consequencia,

mas ya os trata amor, si os oye;

ya os quiere amor.

Luc. Mucho aprieta.

Isab. Y me quereis? *Ped.* Os adoro;

solo falta, que yo vea

vuestro amor.

Isab. Dirale el tiempo.

Ped. No le deis al tiempo treguas

teniendo vos vuestro amor.

Is. Pues como à mi esposo es fuerça

quereros. *Ped.* Serè dichoso.

Is. Esta mano, que lo es vuestra;

lo dirá. *Luc.* No es sino mia;

Tomala la mano Don Lucas.

y es muy grande del verguença

que os tomeis la mano vos,

Entre Bobos anda el juego.

- En* darmela à mi la Iglesia:
primillo fondo en cuñado,
idos un poco à la lengua.
Ped Si yo hablava aquí por vos.
Luc Sois un hablador, y ella
es tambien otra habladora.
Isab Si vos me disteis licencia.
Luc Si pero sois licenciada
Ped Como tu dixiste que era
poco lo que la dezia.
Luc Poco era, quien os lo niega,
mas ni tanto, ni tan poco.
Alf Que ella le hablasse tan tierna,
y que èl la adore tan fino!
Luc Doña Alfonso.
Alf Que me ordenas?
Luc Llevaos con vos esta mano.
Dale la mano de Doña Isabel.
Alf Si harè, y pido que me tengas
por tu amiga, y servidora.
y tu enemiga. *Aparte.*
Luc En llescas
me he de casar esta noche.
Alf Hasta ir à Toledo espera,
para que Don Pedro, y yo
nos casemos, y allí sean
tu boda, y la mia juntas.
Is Antes quiera amor q̃ muera. *Ap.*
Luc Señora mia, no estoy
para esperaos seis leguas.
- Luis* Muerto estoy, à acompañaros
irè con vuestra licencia,
y celebrar vuestra boda;
yo soy Don Luis de Contreras,
vuestro servidor antiguo
pero os conozco en mi cōciencia.
Luis Y amigo de vuestro padre.
Luc Sed su amigo norabuena;
pero no aveis de ir conmigo.
Cab Llegar el coche.
And La litera.
Luis Yo he de ir con vos.
Luc Voto à Dios
que me quede en esta venta.
Luis Ya me quedo.
Luc Gran favor!
Isab Muerto voy.
Cab Hermosa bestia!
Alf Muriendo de zelos parto.
Ped Que esto mi dolor consienta!
Ant Que esto mi prudencia sufra!
Isab Que esto influyesse en mi estrella!
Luc Alfonso guardas las manos?
Alf Si señor.
Luc Pues tened cuenta,
entre Bobos anda el juego;
Pedro, entrad.
Ped Cielos, paciencia.
Luc Guardeos Dios, señor D. Luis.
Luis Allà he de ir, aunque no quiera,

IORNADA SEGUNDA.

*Sale Don Pedro en jubon, con sombrero, capa, y espada,
y Cabellera medio desnudo por el patio
del meson.*

Cab Adonde vàs, señor, desta manera,
medio desnudo? *Ped* Calla, Cabellera.
Cab A las dos de la noche, que y à han dado,
de mi media con limpio me has sacado,

- y discurrir no puedo,
donde agora me llevas. *Ped.* Habla quedo?
Cab. Si hemos de ir fuera, aquí miro cerrada
la puerta principal de la posada.
Ped. No ha sido esse mi intento.
Cab. Pues adonde hemos de ir? *Ped.* A este aposento;
Cab. Don Lucas aquí duerme recogido,
que se oye en todo Illescas el ronquido;
Doña Alfonsa, su hermana,
duerme en otra alcobilla à èl cercana.
Ped. Y el padre de Isabel? *Cab.* Duerme à aquel lado;
en aquel aposento. *Ped.* Està cerrado?
Cab. Cerrado està, di lo que quieres, ea.
Ped. Y donde està Doña Isabel, y Andrea?
Cab. En esta sala están. *Ped.* Vèn poco à poco,
que la tengo de hablar. *Cab.* Si no estás loco,
que has de perder el seso he imaginado;
que es esto tu, señor, enamorado
de vna muger, que serlo presto espera
de Don Lucas? *Ped.* Si, amigo Cabellera.
Cab. Tèn, señor mas templança;
tu saltar de tu primo à la confiança?
como, tu enamorado de repente?
Ped. Mas anciano es el mal de mi accidente;
siglos ha que padezco vn mal eterno.
Cab. Yo tuve vn accidente por moderno:
pero si tiene tanta edad, mas sabio
quiero saber tu pena de tu labio:
dime tu amor, que ya quiero escucharle.
Ped. Que intentas con oirle? *Cab.* Disculparle.
Ped. Me ayudaràs despues? *Cab.* Soy tu criado.
Ped. Oyenos alguien? *Cab.* Todo està cerrado.
Ped. Tendràs secreto? *Cab.* Ser leal intento.
Ped. Pues escucha mi amor. *Cab.* Ya estoy atento.
Ped. Era del claro Iulio, ardiente dia,
Mançanares al Soto presidia,
y en claffe, que la arena ha fabricado,
lecciones de cristal dictava al Prado,
quando al morir la luz del Sol ardiente,
solicito bañarme en su corriente;
en vn cavallo sendas examino,

Entre Bobos anda el juego.

y à la casa del Campo me destino,
Llego à su verde falda,
elijo fertil sitio de esmeralda,
del cavallo me apeo,
creo la amenidad, el cristal creo;
y apenas con pereza diligente
la templança averiguo à la corriente,
quando alegres tambien como velozes,
à vn lado escucho femeniles voces.
Guio à la voz los ojos prevenido,
y solo la logré con el oïdo;
piso por las orillas, y tan quedo,
que pensè que pisava con el miedo:
mas la voz me encamina, y mas me llama,
voy apartando la vna, y otra rama,
y en el tibio cristal de la ribera,
à vna deidad hallè desta manera.

Todo el cuerpo en el agua hermoso, y bello,

fuera el rostro, y en roscas el cabello,
deshonesto el cristal que la gozava,
de vanidad al Soto la enseñava,
mas si de amante el Soto la queria,
por gozarsela èl todo, la cubria.
Quisieron mis deseos diligentes
verla por los cristales transparentes,
y al dedicar mis ojos à mi pena,
estava al movimiento de la arena;
ciego, oturbio el cristal; y dixè luego,
quiè cõ esta deidad ha de estar ciego:
Turbio el cristal estava,
y quanto mas la arena le enturbiava
mejor la vi, q̃ al no ver la corriente,
sola era su deidad lo transparente;
no el rio, no, q̃ gozar tãta hermosura,
èl es quien se bañava en su blãcura.
Cubria, para ser segundo velo,
tunica de cambray todo su cielo;
y solo vn pie movia el cristal blãdo;
sin duda imagiò, que iba pisando:
pero quando sin verse, se mostrava,
vn plumaje del agua levantava,

del curso proprio con que se movia;
viale entre el cristal, y no le via,
que distinguir no supo mi alvedrio;
ni quando era su pie, ni quãdo el rio.
Procuravan ladrones mis enojos
robar sus perfecciones con los ojos;
quando en pie se levanta toda yelo,
cubre el cristal lo q̃ descubre el velo;
recatome en las ramas dilatadas,
prevenidas la esperan sus criadas;
dizenla todas, que à la orilla passe,
y nada se dexò que yo robasse:
y en fin al recogerla,
tiritando salio perla con perla;
y yo dixè abrasado:
ò que bien me parece el fuego elado;
Sale à la orilla, donde verla creo,
ponenseme delante, y no la veo:
enjugala el alago prevenido
la nieve que ella avia derretido;
quando vn toro con ira, y osadia
(que era dia de fiestas este dia)
desciende de Madrid al rio, y luego;

mas

De Don Francisco de Roxas.

51

mas irritado, si, que no mas ciego,
quiere cruel, impio
de coraje beberse todo el rio:
bebe la blanca nieve,
bebe mas, y su misma sangre bebe:
El pecho, pues, herido, el cuello roto,
parte à vengar su injuria por el feto,
las cortinas de ramas de labrocha,
facude con la coç à la garrocha;
y à mi hermosa deidad vencer procura;
que se quiso entrenar con la hermosura,
Huyen, pues, sus criadas con rezelo,
y ella se honesta con segundo velo;
que aunque el temor la hallò desprevénida;
quiso mas el recato que la vida.
Yo, que miro irritarse el toro airado,
de amor, y de piedad à vn tiempo armado;
indigno la passion, librarla espero,
y dandole advertencias al azero
(osadia, y passion à vn tiempo junta)
el coraçon le passo con la punta,
que ni vn bramido le costò la muerte.
Cónoce, que à mi amor debe la vida,
honestamente la hallo agradecida;
entra dentro del coche, y yo la sigo:
cierra luego la noche,
entre otros, con lo obscuro, pierdo el coche;
buscala, y no la encuentra mi cuydado;
vòyme à Toledo, donde enamorado
la dixè mis finezas con enojos
à aquel retrato que copiè en los ojos;
Quexome solo al viento,
procurame mi primo vn casamiento;
la execucion de sus preceptos hu yo;
voy à Madrid à efetuar el suyo;
buelvo con Isabel (nunca bolviera)
cubre el rostro Isabel (nunca le viera)
pnes dize mi esperança, oy mas perdida;
que es Isabel à la que di la vida;
por valor, ò por suerte,
que es Isabel la que me dà la muerte.

Entre Bobos anda el juego.

Y en fin, amante si, y no satisfecho,
de la sombra esta noche me aprovecho;
à vengar con mis voces este agravio,
salga esta calentura por el labio:
sepá Isabel de mi mi cruel tormento,
asusten mis suspiros todo el viento;
sean agora que Isabel me dexa
interpretes mis voces de mi quexa;
suceda todo vn mal à todo vn daño,
valgame vn riesgo de todo vn desengaño.
Agora la he de hablar, verla porfio,
dexame que v se bien de mi alvedrio:
dexa que à hablarla llegue,
para que esta tormenta se sosiegue,
dexame que la obligue,
para que este enyadado se mitigue,
y porque al referir pena tan fiera,
mi gloria dure, y mi tormento muera.

Cab. Tu relacion he escuchado, llamarè? **Ped.** Llama quedito:
y por Dios que me lastimo. **Cab.** No sea que el huesped nos sieta;
que se enamore quien tiene, el que es el huesped mas cozido
tan lindos cinco sentidos. **Ped.** que ay en llefcas, y siente
Tu, señor enamorado? **Ped.** dentro en su casa vn mosquito.
Ped. Es el sujeto divino. **Ped.** Oyes viste anoche entrar
Cab. Y tu muy lindo sujeto; à vn Don Luis, que se hizo amigo
pero puesto que has venido de Don Lucas? **ab.** Emboçado
à hablar con Doña Isabel, tras la litera se vino,
llega falso, y habla fino: y anoche tomò posada
pero no andarás muy falso en el meson **Ped.** Y has sabido
con Don Lucas que es tu primo, à que viene? **Cab.** Galantea
pues tu la amavas primero, à Isabel, que assi lo dixo
y él hasta ayer no la ha visto. su criado à otro criado,
Y en llegando à enamorarse y a queste criado mismo,
vn hombre à todo alvedrio, a otro criado despues,
no ay hermano para hermano, como criado fidedigno,
ni ay amigo para amigo. se lo conto, y él à mi:
Pues si vn hermano no vale, yo agora à ti te lo aviso,
como ha de valer vn primo, que no sirve quien no cuenta
que es parentesco de negros? lo que ha visto, y que no ha visto;
Todos están recogidos **Ped.** Pues con amor, y con zelos
los huespedes del meson: à vn tiempo me determino

à hablar à Isabel.

Cab. Pues manos
al amor, amo, y amigo
llego. *Ped.* No llegues, espera;
que están abriendo el postigo
por dedentro. *Cab.* Dizes bien.

Ped. Que será?

Cab. No lo he entendido.

Sale Doña Isabel medio desnuda, y

Andrea por otro aposento

Isab. No me detengas, Andrea.

And. Donde vâs? *Isab.* A dar suspiros
à los Cielos de mis quejas.

And. Templete.

Isab. No espero alivio.

And. Que intentas?

Isab. Buscar mi padre.

And. Está agora recogido.

Isab. Ven à despertarle, Andrea;
que no ha de ser dueño mio

Don Lucas. *And.* Resuelta estás.

Ped. Arrimate. *Cab.* Yà me arrimo.

And. Y si no quiere tu padre?

Isab. No es dueño de mi al vedrio.

And. Pues quien ha de ser tu esposo?

Isab. Don Pedro ha de serlo mio,

ò ninguno lo ha de ser:

sino es que desconocido

à Alfonso quiere. *Ped.* Pedidme

albricias, alma, y sentidos.

And. Buelvete à dormir.

Isab. No puedo.

Cab. Cenò poco, no me admiro.

Isab. En que aposento hallaré

à mi padre? *And.* No le he visto

recoger, yo no lo sè;

en aviendo amanecido

podrâs hablarle. *Isab.* No alargues

plâços à vn dolor prolijo,

Don Pedro ha de ser.

Topela cara à cara.

Ped. Don Pedro,

infelize dueño mio;

ha de ser quien te adore

tan amante, y tan rendido;

que han de ser alma, y potencias

lo menos que vn serafin.

Isab. Quien es?

Ped. Quien no os ha ganado

quando yà os huve perdido;

el que os ha grangeado penas;

el que os merecio à suspiros,

el que os solicita à riesgós,

el que os procura à cariños

Isab. Hablad quedo, y ved q̃ estamos

Ped. Templar la voz no resisto,

que esta es la voz de mi amor,

y està mi amor encendido.

Isab. Señor Don Pedro, si oisteis

la verdad del dolor mio,

si aun no os ha costado vn ruego

la compafsion de vn cariño,

no os llameis tan infeliz

como dezis, pues yo he dicho

acafo que tengo amor,

y yà vos lo aveis sabido.

Dexad para el desdenado

la quexa, llamefe el digno

feliz, y infeliz se llame

el que nunca ha merecido.

Yo si que soy desdichada,

pues os quiero y lo repito,

y estando viuo el amor,

tengo à los zelos mas viuos.

Yà avreis templado con verme

el mal de no averme visto;

este si es mal, pues que tiene

viendoos mas menos alivio.

Doña Alfonso ha de ser vuestra;

con que viene à ser preciso

que no lo pueda yo ser,

ni pueda llamarnos mio,

G 4

Ella

Entre Bobos anda el juego.

Ella es quien dice, que os quiere,
con que yo naturalizo
à mis batallados temores,
que son de mis zelos hijos.
Mirad, pues, qual de los dos
el mas infeliz ha sido,
pues vos lograis vn amor,
y yo vnos zelos concibo.

Ped. Yo, Isabel, no tengo zelos;
yo, dezis vos, que me libro
de vna verdad, que la cubro
con la sombra de vn indicio.
No es la flor, Clície, Don Luis,
que constante à los peligros,
està azechando los rayos
de vuestro Orizonte vezino?
No viene à amaros, señora?
no viene tras vos? no he visto
que os quiere? *Is.* Y quiè es el Sol?
no con falsos silogismos
me arguyais, quando estais vos
respondiendooos à vos mismo.
Si es la Clície flor Don Luis,
quando el Sol la Clície quiso?
quando para desdenarla,
no es cada rayo vn aviso?
Si soy Sol como dezis,
quando mis rayos no han sido
para desdenarle ardientes,
y para abrasarle tibios? *(ra,*
Que os daña à vos q' èl me quie-
pues veis que yo no le estimo;
mucho mas florece el premio
de la competencia al viso?
Al clavel quiere la rosa,
y èl està desvanecido,
de ver que le ayan premiado,
en competencias del lirio.
Olmo que abraçò à la yedra
està mas agradecido,
de ver, que siendo èl distante,

se olvidasle del vezino.
Ansì, que importa que amante,
constante, atento y activo,
me quiera Don Luis à mi,
si con ver vn amor mismo
en los dos, con ser à vn tiempo
tan constantes como finos,
fois el preferido vos,
y es èl el aborrecido.

Ped. Luego, aunque me quiera à mí
Doña Alfonsa, no ay indicio
para zelos? *Isab.* Si la ay;
porque vos no me aveis dicho
que no la quereis, y yo
que aborrezco à Don Luis digo?

Ped. Pues yo solo os quiero à vos,

Isab. Que no me alargueis os pido
con el amor, si despues
me matais con el olvido.
Que mucho peor ferà,
fino le teneis, fingirlo,
que si le teneis, callarle:
pues por mas decente elijo;
que me oculteis vuestra llama;
y os hallè despues mas fino,
que no hallarme aborrecida,
pensando que me han querido?

Ped. Puilèl bruto diamante
de mi amor, en cuyos visos
hareis claras experiencias
del fondo del dolor mio.

Isab. Pues elijase vn remedio,
para evitar los designios
de mi padre. *And.* Ce, señores.

Ped. Que es lo q' dizeis? *And.* q' miro
abrir aquel aposento. *Pe.* Cuyo es?

And. El de D. Luisillo. *Pe.* Dòde irà?

And. Avrà madragado
antes q' amanezca. *Cab.* Es cierto?

Isab. Pues señor, yo me retiro,
no me vea *Ped.* Bien eliges.

Isab.

Isab. Quedate à Dios, dueño mio.

Ped. En fin me querrás? *Is.* Soy tuya.

Ped. Y Don Luis? *Is.* Es mi edemigo;

y Alfonso? *Ped.* Matela amor.

Cab. Acabad, cuerpo de Christo,
que està Don Luis en el patio.

Isab. Pues yo me voy, ven conmigo.

Cab. Señor, entra tu tambien,
porque Don Luis ha salido,
y puede verte al passar
à tu aposento, y colijo,
que no puede juzgar bien
de verte à esta hora vestido.

Is. Mirad D. Pedro. *P.* Que importa
que estè vn instante contigo,
en tanto que este Don Luis
sale fuera? *And.* Bien has dicho;
luz tienes, y eres honrada,
que èl te quiere bien he oïdo;
y los que son mas amantes,
son los menos atrevidos.

Is. Pues cierra. *And.* La puerta cierro.

Ped. Tu quedare aquí escondido,
pues no importa que te vea.

Cab. Obedecerte es preciso.

And. Lo dicho dicho, lacayo.

Cab. Fregona, lo dicho dicho.

Entranse en el aposento de Doña Isabel los tres, queda Cabellera fuera, y salen Don Luis y Carrança.

Car. A media noche, señor,
donde vâs? *Luis.* Nada te espante;
voy à intimar à mi amante
la justicia de mi amor.

Car. No alcanço tu pensamiento.

Luis. Huella quedo. *Car.* No dirás
donde à estas horas vâs?

Luis. Solicito su aposento.

Car. Ten cordura, ten templança;
que esto vn hõbre cuerdo intèrel
y si Don Lucas te sientè?

Luis. No me aconsejes Carrança.

Car. Durmiendo à todos agora
con vn mismo sueño ignalo,
no seas Arias Gonçalo,
si està hecho el meson Zamora.
De verla no es ocasion,
y esta en que la vâs à hablar;
solo es hora de buscar
à la moça del meson.

Luis. A dedicar almas mil
vengo à la luz por quien veo;
porque nunca yo flaqueo
de esse accidente civil.

Car. Si ello ha de ser, vamos, pues;
mitiga tu sentimiento.

Luis. Sabes qual es su aposento?
Carrança amigo? *Car.* Este es.
Anoche se recogio
en este aposento. *Luis.* Y di;
estàs cierto en esto? *Car.* Si.

Luis. Pues llama.

*Llame Carrança a otro aposento, que
estè enfrente del de Isabel.*

Responde? Car. No.

Luis. Otra vez puedes bolver
à llamar por si despierta.

Car. Llamo.

Dentro Doña Alfonso.

Alf. Quien anda en la puerta?

Luis. Esta no es voz de muger?

Quien serà? *Car.* Isabel serìa.

Luis. Si es Andrea? *Car.* No señor;
que yo conozco mejor
su voz que la propia mia.

Luis. Dudo si en la voz estoy.

Car. No es Andrea, señor. *Luis.* Pues
si no es Andrea, ella es.

Sale Doña Alfonso medio desnuda.

Alf. Quiè llamava aquí? *Lu.* Yo soy.

Alf. Quien sois?

Car. Abrieron la puerta.

Luis

Entre Bobos anda el juego.

Luis. Dueño hermoso de mi vida,
quien os procuró dormida,
y os ha logrado despierta.

Soy quien con fuego veloz.

Alf. Que es D. Pedro he imaginado,
como habla disimulado, *Ap.*
no le conozco en la voz.

Luis. Trocar procura en caricias
alagos de vn Ciego Dios:
foy el que viene tras vos.

Alf. D. Pedro es, amor albricias. *Ap.*

Luis. Soy quien os quiere tan fiel.

Alf. Pues como (si es esto así)
no me hablasteis quando os vi?

Luis. Tiene razon Isabel. *Ap.*

No hagais desatenta enojos
las que obré finezas sabio,
pues lo que dictava el labio,
representavan los ojos.

Alf. Perdonad, que rezelè
(que es desconfiada quien ama)
que miravais a otra dama.

Luis. Es verdad que la mirè;
pero puesto su arrebol
de esta luz en la presencia,
conoci la diferencia
que ay de la tiniebla al Sol.

Alf. Por lisonja tan dichosa,
premios mi verdad ofrezca;
mas como yo os lo parezca,
no quiero ser mas hermosa.
Creer quiero lo que dezis,
y valerme del consuelo.

Cab. Doña Alfonsa, viue el Cielo,
es la que habla con Don Luis.
Buena es la conversacion,
que este Don Luis ignora;
cosa que le dieffe agora
algun mal de coraçon.

Luis. Solo vna ocañon deseo,
en que yo pueda mostrar.

Alf. Don Lucas ha de estorvar
nuestro amor. **Luis.** Así lo creo.
Pero podeis estar cierta,
que no ha de logtar su intento,
pues quando este casamiento.

Dentro don Lucas.

Luc. Ola, quien anda en la puerta?

Luis. Quien es?

Alf. Don Lucas, que harè?

Cab. Sentido los ha por Dios.

Luis. Don Lucas està con vos?

Alf. Pues donde quereis que està?

Luis. Darè queexas à los Cielos;

así permiafeis mi amor?

como? **Alf.** Que es esto, señor?

de Don Lucas teneis celos?

Luis. Yo he de ver.

A f. Tened templança.

Car. No es tiẽpo de hazer estremos,
vente.

Alf. A Dios, luego hablaremos. *Vas.*

Luis. Que es esto, amigo Carrança?

Car. En la ceniza hemos dado
con el amor. **Luis.** Vèn tras mi.

Car. Sale yà Don Lucas? **Luis.** Si.

Car. Por Dios que se ha levantado.

Luis. Perdi famosa ocañon.

Vanse los dos.

Cab. Pulgas lleva el Don Luisillo;

pero no me maravillo,

que ay muchas en el meson.

A dormir de buena gana

me fuera, señor no ay gente.

Llama à la puerta, por donde entrò

Don Pedro.

sal presto, pero detente.

Sale don Lucas medio vestido ridicu-

lamente, con espada, y una luz por

el aposento de Alfonsa.

Luc. El diablo està en Cantillana;
quien està aqui?

Vè à Cabellera, y èl buelue la cara.

Cab. Ya me vio;

à mi fortuna maldigo.

Luc. Hombre ordinario, que digo;
quien sois hombrecillo? *Cab.* Yo.

Buelue la cara Cabellera, y quie-
re irse.

Luc. Que es oyo? con esso no salva
vna cuchillada, fuera:

diga quien es? *Cab.* Cabellera,
al servicio de tu calva.

Luc. Que hazes aqui? *Cab.* Que dirè?
digo, estava, porque yo.

Luc. Llamaste à mi puerta? *Cab.* No.

Luc. Pues quiè llamo? *Cab.* No lo sè.

Luc. Viste abrir la puerta? *Cab.* Si.

Luc. Y à quien era conociste?

Cab. No señor. *Luc.* Y à que saliste?

Cab. Señor à tu voz sali.

Luc. Era hombre el que llamava?

Cab. Si señor. *Luc.* Vistele? *Cab.* No.

Luc. Adonde entrò? *Cab.* Que sè yo.

Luc. Esto està peor que estava.

dicurro: no puede ser,

que quien fue con mal intento,

por llamar à mi aposento,

llamasse al de mi muger?

Y que el que à llamar se atreve,

luego que abrièren la puerta,

dixesse en viendola abierta,

acojome acá que liueve?

Pues si puede ser, yo intento

con gallardas ofadias

entrar à hazer de las mias,

y visitar su aposento.

Y darle presumo vn zàs

de buen modo, si le encuentro.

Và à la puerta don Lucas, por donde
entrò don Pedro.

Cab. Por Christo que và allà dentro,
hà señor, adonde và?

Luc. A visitar mi muger.

Cab. Como lo podrè impedir?

mira, que nos hemos de ir,

y que quiere amanecer.

Luc. Que importa esso?

Và à la puerta.

Cab. Allà se arroja;

así le he de divertir:

señor, quierese dezir;

de que maestro es mi hoja?

que no ay desde aquí à Sevilla

quien la sepa conocer.

Saca la espada.

Luc. Aora. *Cab.* Aora la has de ver.

Luc. De Francisco Ruíz Patilla.

Cab. Que aora no salga el asnaço. *Ap.*

de Don Pedro, es vn espejo

la espada; dizque es del viejo.

Luc. Del moço es este recazo.

Quedate aquí.

Dale la espada, y và à la puerta.

Cab. No remedia

nada; y su intento no he visto;

así, de las que has escrito

quieres lermè vna Comedia?

Luc. A media noche?

Cab. Es Verano.

Luc. Pues adonde la oiràs?

Cab. En aquel poyo, y feras

Poeta Samaritano.

La que se ha de hazer cien dias;

segun dizes. *Luc.* Hela aquí;

Saque vna Comedia.

oye vn passo que escrivi

entre Heroès y Herodias.

Cab. Serà famoso. *Luc.* Si à fec;

pero ver primero intento

quien llamava à mi aposento.

Haze que se và al aposento.

Cab. Señor, yo fui el que llamè.

Luc. Si eras tu, yo me concluyo;

Los Vándos de Berona.

y à que llamaste, si eras?
Cab. Llamava à que me leyeras
 algun trabaguillo tuyo.
 Si no dormias acafo:
 Don Pedro asì me ha de oir, *Ap.*
 aora es tiempo de salir.

Dize recio este verso.

Luc. Quien ha de salir? *Car.* El passo.
 Di los versos. *Luc.* Son valientes.

Cab. Lope es conmigo muy novel.

Luc. Sale Herodes, y con èl
 quatrocientos inocentes.

Assomanse Andrea, y Don Pedro a la
puerta.

Ped. Agora à salir me obligo,
 aunque alli esta.

And. Salts: *Ped.* Si.

Cab. Vaya, señor. *Luc.* Dize asì;
 quien anda en aquel postigo?

Velos Don Lucas, y cierran la puerta.

Ped. El me vió, cierra la puerta,
 cierra.

Cierran, y tornanse a entrar.

And. Naci desdichada.

Luc. Conmigo la hazen cerrada?
 pues yo la he de hazer abierta.

Cab. Vinc Dios que no salio.

Luc. Cabellera. *Ca.* El ha de hallarle;
 quieres entrar à matarle?

responde. *Luc.* No sino no.

Llama à la puerta.

Llame Cabellera.

Dent. And. Quien llama?

Luc. Esta es la criada? *Cab.* Si.

Luc. Ola criada, abre aqui
 al marido de tu ama.

And. Entrad. *Abre.*

Luc. Entra tu primero:
 morirà à fee de Christiano.

Cab. Pon la daga en la otra mano;
 y dame esse candelero,

que yo he de morir contigo.

Dale Don Lucas la luz a Cabellera?

Luc. Esta luz puedes llevar.

Cab. Ansì lo he de remediar. *Ap.*

no me sigues? *Luc.* Ya te sigo.

Cab. Voy enojado. *Luc.* Voy ciego.

Cab. Adelante, industria mia.

Luc. Adulterio el primer dia;

entre Bobos anda el juego.

Entranse.

Salen Don Pedro, y Doña Isab. l
turbados.

Isab. Entrò Don Lucas? *Ped.* Entrò
 desnudo el ayrado azero.

Isab. Detras de aquella cortina
 te esconde. *Ped.* No me resuelvo;
 dirè que tu esposo soy.

Isab. Echame à perder con esto;
 escondete, dueño mio.

Ped. Advierte.

Isab. Escondete presto,
 que llegan. *Ped.* No me porfies?

Isab. Mira, señor. *Ped.* Estoy ciego.

Isab. Haz esto por mi.

Ped. Isabel, ya te obedezco.

Escondese detras de una cortina.

Salen Don Lucas, y Cabellera con el
candelero.

Luc. Alumbra moço.

Cab. Ya alumbro.

Luc. Quien està en este aposento?

Isab. Que es esto, señor Don Lucas?
 como vos tan descompuesto
 alterais de mi quietud
 el recarado silencio?

Luc. Que hazeis Isabel vestida
 estas horas? *Isab.* En el lecho
 desvelada, y no desnuda
 estava esperando el tiempo

de

de partir, y vos airado,
y ciego, como resuelto,
os entraís desta manera?

Luc. Y que hōbre estava aquí dētro?

Isab. Estais en vos? *Luc.* Si señora,
y estoy en vuestro aposento,
y le he de ver de pe à pa:
alumbra, hermano, miremos
detras de aquesta cortina.

Cab. Has dicho muy bien, yo llevo.

*Cae en el suelo Cabellera, fingiendo
que tropeza, y mata la luz.*

Iesus. Luc. Que ha sido? *Cab.* Caer,
y matar la luz à vn tiempo.

Luc. Trae otra. *Cab.* Tengo quebrado
vn pie; sal, señor.

*Sale Don Pedro detras de la cortina
con la mano delante.*

Ped. Yo pruebo

à salir; puesto que agora
no ay luzes. *Luc.* Ha señor nieto,
pues es huesped, traiga luzes.
Ponerme à la puerta quiero,
no sea que estando à escuras
se salga el que està acà dentro.

*Vase à la puerta, y ponesse en ella, y al
salir Don Pedro, tope con él, y asele
Don Lucas.*

Is. Valgame Dios! que he de hazer?

Luc. Quien anda aquí?

Ped. Viue el Cielo

que he ropado con Don Lucas.

Luc. Topè vn hōbre C. Peor es esto,
porque al salir es sin duda
que ha topado con Don Pedro:
quiero dezir, que soy yo,
y llegarme.

Illegase cara con cara con su amo.

Luc. Diga luego

quien es. *Cab.* Yo, q̃ voy por luzes.

Luc. Mentis, que es de mejor pelo

à quien yo tengo *Cab.* Señor,
yo soy. *Luc.* Agora lo veremos,
luzes. *Dentro Mesonero.*

Mes. Andan los demonios
en el meson?

Haze fuerza D. Pedro para soltarse.

Luc. Estaos quedo.

*Salen Don Luis, y Doña Alfonso
con luzes.*

Al. Luz ay aquí. *Luis.* Y aquí ay luz!

Isab. Que miro! valgame el Cielo!

Luc. Verbum caro factum est:

pues que hazeis aquí Don Pedro?

Ped. Señor, mirar por tu honor,
y mirar por lo que debo,
mirar, que tu eres mi sangre.

Luc. Dexad esos miramientos,
y dezid, que hazeis aquí.

Luis. Ea, responded Don Pedro.

Luc. Quien os mete en esso à vos?
fois mi sombra, Cavallero.

Luis. Soy vuestra luz, pues la traigo?

Luc. Pues llevaos la luz, os ruego,
que yo no la he menester.

Adonde vais? *Luis.* A Toledo.

Luc. Pues yo me buelvo à Madrid
solamente por no veros.

Luis. Sois ingrato, viue Dios;
yo me voy. *Vase.*

Luc. No soy mas desto.

Valgate el diablo el Don Luis?

Alf. Don Lucas, dezid, que es esto?

Luc. Don Pedro està aquí encerrado!

A. Vos le encōtraisteis? *L.* Yo mesmo

Alf. Pues à q̃ entrò? *Luc.* Que se yo.

Al. Quiere à Isabel? *L.* Lo sospecho,
pues yo le he hallado escondido
agora. *Alf.* Valgame el Cielo!

*Finge que le dà el mal de coragon, y
cae sobre vn taburete.*

Ca. Dióle el mal. *Lu.* Tèla essa mano?

Entre Bobos anda el juego.

y tirale bien del dedo
del coraçon. No ay quien traiga
manteca? *Isab* Si yo la tengo.
Luc. Pues id por ella. *Isab*. Yo voy;
llamarè de alli à Don Pedro. *Vas*.
Cab. Que gran mal! pobre señora.
Luc. Veis, primo, lo q̄ aveis hecho:
tenedla esta mano vos,
porque voy à mi aposento
por la vña de la gran bestia.
Vase, y Don Pedro tomala la mano.
Cab. Ponga su vña, que es lo mesmo.
Ped. Fuele! *Cab*. Si.
Ped. Que hemos de hazer?
Cab. Luego trataremos de esso;
requiebra à la desmayada
(entra Don Lucas) mastierno,
porque crea que la quieres,
que esto importa.
Ped. Y esso intento.
Cab. El viene yà. *Pe*. Doña Alfonso,
mi luz, mi diuino cielo,
no le disfraceis turbado,
si he de gozarle sereno.
A vos os quiero, señora.
Sale Doña Isabel.
Isab. Que es lo que escucho?
Ped. Creed esto,
que solo à vuestra hermosura
se consagran mis deseos.
El alma sois por quien vino,
vos sois la luz por quien veo.
Isab. Pues traidor, falso, atrevido,
viuen mis ardientes zelos,
dioses que oy en mi coraje,
tienen la Corona, y Cetro,
que he de pagarte en venganças
quanto cobro en escarmientos.
Don Luis ha de ser mi esposo,
porque aunque yo le aborrezco,
vengarme de ti solo,

vengarme en mi misma apruebo.
Quedate *Ped*. Espera señora,
Dexa à la desmayada.
y advierte, que estos requiebros
los pronuncio con el labio;
y los finjo con el pecho.
Dixelos, porque Don Lucas
entendiesse, que la quiero;
no porque à ti no te adoro:
escuchame. *Isab*. No te creo;
que no estando aqui, no vienen
estas disculpas à tiempo.
Cab. Si aqueste desmayo fuera
fingido, estavamos buenos?
Ped. Señora, solo erès tu
el alma por quien aliento,
la muerte por quien yo viuo,
y la vida por quien muero.
Escucha. *Isab*. No tengo oidos.
Ped. Repará bien. *Isab*. Ya te dexo.
Ped. Que solo te adoro à ti,
que à Doña Alfonso aborrezco.
Leuantaje Doña Alfonso del des-
mayo fingido.
Alf. Pues viue el Cielo, cruel,
falso, ingrato, lisongero,
que has de dezir de las dos
à qual adoras supuesto,
que à ella le mientes finezas,
y à mi me finjes requiebros.
Cab. El desmayo era fingido,
todo el infierno anda suelto.
Alf. Di à quien quieres?
Isab. Esso aguardo.
Ped. Mirad.
Alf. En que estàs suspenso?
Isab. Me quieres? *Ped*. Que la dirè?
Alf. Me aborreces?
Ped. Que harè, Cielos?
Isab. Que te elevas?
Alf. Que te turbas?

Isab.

Isab. Quien merece tu desprecio?

Alf. Quien es dueño de tu amor?

Ped. Yo digo. *Ca.* Buena la ha hecho.

Ped. ¿Qué quiero à la vna agravio *Ap.*

¿à la otra favorezco?

Alf. Estas eran las finezas
con que à noche en mi aposento
dixiste, que me adoravas?

Ped. Yo en tu aposento? que es esto?

Isab. A Alfonso quieres, traidor.

Alf. Doña Isabel es tu dueño.

Isab. Oy has de probar mis iras.

Alf. Oy has de ver mi escarmiento.

Ped. Doña Alfonso.

Alf. No te escucho. *Ped.* D. Isabel.

Isab. Soy de fuego. *Ped.* Mirad.

Sale Don Lucas.

Luc. Ya està aqui la vña.

Cab. La bestia ha llegado à tiempo.

Luc. Estas soslegada? *Alf.* No.

Luc. Pues que sientes.

Alf. Vn desprecio.

Luc. Que es esto, Isabel? *Isab.* No sè.

Luc. Tú, di tu mal. *Alf.* Soy de yelo.

Luc. Tú, dime tu pena. *Is.* Es grande.

Luc. No ay remedio?

Isab. Es sin remedio.

Luc. D. Pedro, dime, que sientes?

Ped. No tiene voz mi tormento.

Luc. No le he de saber? *Alf.* Sabrasle.

Luc. No me le dirás? *Isab.* No puedo.

Luc. Isabel à la litera.

Alfonso, el coche està puesto,

Pedro, el ruzio està enfilado,

en Cabañas nos veremos.

Alf. Quexas, que muero de amor.

Isab. Iras, que rabio de zelos.

Luc. Honra, que andais titubeando.

Ped. Dudas, que andais discurriendo.

Luc. Pero yo lo sabrè todo,
que entre Bobos anda el juego,

IORNADA TERCERA.

Sale Don Antonio, y Don Lucas.

Dñ. D. Luc. Ten esse macho mulero;
que es vn poquillo mohino.

Salen los dos.

Ant. Donde fuera del camino
me sacais? *Luc.* Hablaros quierò.

Ant. Pues à que nos apartamos
del camino? que quereis?

Luc. Suegro, agora lo vereis.

Ant. Yà estamos solos.

Luc. Si estamos.

Viene el coche? *Ant.* Se quedò
mas de vna legua de aquí.

Luc. Quereis escucharme? *Ant.* Si.

Luc. Aveis de enojaros? *Ant.* No.

Luc. Ois bien? *Ant.* No lo sabeis?

Luc. Quiero hablar quedo.

Ant. Hablad quedo.

Luc. Vltimadamente puedo
hablar à vulto? *Ant.* Podeis;
teneis que hablar mucho?

Luc. Mucho:

replicareis quando yo
estuviere hablando? *Ant.* No.

Luc. Pues escuchad.

Ant. Yà os escucho.

Luc. Yo soy (señor Don Antonio
de Contreras) vn hidalgo
bien entendido, assi, assi,
y bien quisto tanto quanto:
Soy ligero, luchador,
tiro vno barra de à quatro;
y aunque pese quatro, y libra;
à mas de quarenta passos.
Soy diestro como el mas diestro;
esplendidamente largo,
por el principio atrevido,

Entre Bobos anda el juego.

y valiente por el cabo.
De la escopeta en las suertes
salen mis tiros en blanco,
y puedo tirar con todos
quantos ay del Rey abaxo.
Canto, baylo, y represento,
y si me pongo acavallo
caigo bien sobre la silla,
y della mejor si caigo.
Si en Zocodober toreo,
me llaman el secretario
de los toros, porque apenas
llegan quando despacho.
Conozco bien de pinturas
hago comedias apasto,
y como todos tambien
llamo à los versos trabajos.
No soy nada cavallero
de Ciudad, soy cortesano,
y naci bien entendido,
aunque naci mayorazgo.
Pues mi talle no es muy lerdo,
soy delgado, sin ser flaco,
soy muy ancho de cintura,
y de ombros tambien soy ancho.
Los pies así me los quiero,
piernas así me las traigo,
con su punta de lo ayroso,
y su encaxe de estebado.
Yo me alabo, perdonad,
que esto importa para el caso;
y no he de hallar quien me alabe
en vn campo despoblado.
Enfin, discreto, valiente,
galan, ayroso bizarro,
diestro, musico poeta,
ginete, toreador, franco.
Y sobre todo teniendo
de renta seis mil ducados,
que no es muy mala pimienta
para estos veinte guisados,

Salgo à que Isabel mertzèa
estas gracias en sus brazos,
que nunca pensè por Dios
venderme yo tan barato.
Y hallo que con vuestra hija
me distis por liebre, gato.
Ant. Advertid que sois vn necio.
Luc. No me oircis?
Ant. No he de escucharos,
mataros era mas justo.
Luc. Señor mio, no lo hagamos
pendencia, escuchad agora,
y vamos al cuento. *Ant.* Vamos.
Luc. Lo primero embiè à dezir
que saliesse con cuydado
de Madrid, y se pudiesse
vna mascara al recato.
Y ella se puso por vna
media mascarilla, tanto
que se le viò media cara,
desde la nariz abaxo,
Lo segundo os supliqué
que no vinierais, embiando
de que à Isabel admitia
vn recibo ante escrivano.
Y os venistis, no sabiendo
que yo he de vestirme llano,
pues la tela de muger
no ha menester fúegro al canto.
Lo tercero, luego al punto
que me viò, se fue de labios,
y me dixo mil requiebros
por mis rodeos estraños.
Y vna muger quando es propria
ha de andar camino llano,
que no ha de ser hablador
el amor que ha de ser casto.
Mas arguyo con mi primo,
daca el trato, toma el trato,
con que se le echa de ver
que es tratante à treinta pasos.

Luc

Luego le dixo, y le dava,
sin averla nunca hablado,
los requiebros en mi nombre,
y en causa propia la mano.
Mas vn Don Luis se ha venido
amante zorrero al lado
por vuestra señora hija,
muy modesto, aunque muy falso,
Y en llefca esta noche
hallé à mi primo encerrado
en la sala de Isabel,
y oy que a examinarle aguardo;
pregunto, que fue la causa
de aver anoche violado
el que ella llamava templo,
y vos nombrareis sagrado;
y dixome, que alli oculto
estuvo, por ver si acaso
Don Luis hablarla intentara;
para que su azero airado
feriara a venganças nobles
aquellos zelos villanos. (blò;
Ant. Y habló cō D. Luis? *Lu.* No ha-
pero es caso temerario
que aya de andar vn marido
si la ha hablado, ò no la ha habla-
Por vna muger, y propia (do.
he de andar yo vacilando,
pudiendo por mi persona
tener mugeres à passo?
Ella, en fin, no es para mi;
muger que se aya criado
en Toledo es lo que quiero;
y aun que naciesse en mi barrio,
Muger criada en Madrid,
para mi propia, descarto,
que son de revés las vnas,
y las otras son de Tajo.
Y enef. to, Don Antonio,
solo vengo a suplicaros,
que os bolvais à vuestra hija

à vuestra calle de Francos.
No he de casarme con ella,
aunque me hizieran pedazos;
solos estamos los dos,
nadie nos oye en el campo.
Bolveos à Missa, Isabel,
à Madrid, sin enojaros,
que esto es entre padres, y hijos;
q es algo mas q entre hermanos.
Y en llegando las sospechas
à andar tan cerca del casco,
en siendo los suegros turbios;
han de ser los yernos claros
Ant. Por cierto, señor Don Lucas,
que vn poco antes de escucharos
os tuve por majadero,
pero no os tuve por tanto.
Sabeis con quien hablais? *Luc.* Sí;
dadme mi carta de pago,
y llevaos à vuestra hija.
Ant. Con ella aveis de casaros;
ò os tengo de dar la muerte:
que dirán de mi honra quantos
digan, que à casarse vino?
Luc. Y que diran los criados,
que han sabido que Don Luis
la anda sigiendo los passos?
Ant. Don Luis camina à Toledo.
Luc. Pues como vā tan de espacio,
yendo Isabel en litera,
y él en mula? *Ant.* No está claro
que es por llevar compañía,
y no ir solo. *Luc.* Esse es el caso;
que por no ir solo à Toledo
quiere ir acompañado.
Ant. No dezis que vuestro primo
se encerrò anoche en el quarto
de mi hija? *Luc.* Ansi lo digo;
y él ansi me lo ha contado,
para ver mejor si hablava
con él. *Ant.* Pues d. fengañaos;

H.

3.

Entre Bobos anda el juego.

y legre eſta diligencia
quietudes à vuestro engaño.
Si no es complice en ſu amor,
porque quereis indignado,
pagarla en viles caſtigos
quanto debeis en alagos.
Don Luis eſtà yà en Toledo,
porque ya ſe ha adelantado,
y yo quedo con la quexa,
y vos con el deſengaño.

Templaos, Don Lucas prudente,
que viue Dios que me espanto
que no tengais entre eſſotras
la falta de ſer conſiado.

Luc. Como no ſi tengo tal,
que no ſoy tan mentecato,
que no ſepa que merezco
mas que el eſto, y otro tanto.
Pero dizeme mi primo,
que es va poco mas curſado,
que las mugeres eſcogen
lo peor. *Ant.* Pues conſolaos,
que no teneis mal partido,
ſi es verdadero el Adagio.

Luc. Ahora, ſeñor Don Antonio,
buelvo a dezir, que eſto y llano
à caſar con vueſtra hija,

yà yo eſto y deſengañado:
pero ſi acaſo Don Luis,
amante dos vezes zaino,
buelve à hazer ſe en contradizo
con noſotros, no me caſo.

Ant. Pues yo admito eſſe partido.

Luc. Yo vuestro precepto abraço.

Ant. Pues eſperemos el coche
en eſſe camino.

Luc. Vamos.

Aſi, Don Antonio, auiſo,
que ſi huviere algun engaño
en el amor de Don Luis,
que ſi el entra por vn lado
à medias, como ſuccede
con otros mas eſtirados,
me aveis de bolver al punto
quanto yo huviere gaſtado
en mulas, coche, litera,
gaſtos de camino, y carros,
que no es juſticia, ni es bien,
quando yo me quedo en blanco,
que ſeamos el, y yo,
el del guſto, y yo del gaſto.

Ant. Dios os haga mas diſcreto.

L. No haga mas, q̃ ya ha hecho arto.

Vanſe.

*Dentro ruido de caſcabeles y campanillas y re preſentan todo
lo que ſe ſigue dentro.*

Dentro. 1. Arre ruzia de vn puto, arre beata.

2. Dale, dale Perico, à la reata.

1. Oiga la parda, como ſe atropella.

2. Arre mula de aquel, hiſo de aquella.

Dentro. Cab. Va vna carrera, cocherillo ingrato.

1. Que haze que no ſe apea, y corre vn rato.

Cab. Adonde vâ el patan en el matado?

Dentro. Caminante. A buſcar voy à tu muger, menguado.

Cab. Digame, ſi vâ à vella,

como vâ tan eſpacio? *Cam.* Tal es ella.

Ant. Y el no dexa à ſus hijos con el Cura?

Otro Cam. Para què, aqui ay monton? *Cab.* Pues que ay? *Tod.* Vaſura.

Dentro.

Dent. Music. Moçuelas de la Corte todo es caminar;
Vnas vãn à Guete, y otras à Alcalà.

Cab. Para cochero, el coche se ha bolcado.

1. El cibicon del coche se ha quebrado.

2. Pues que importa? *And.* Que lindo desahogo!

Alf. Saquenme a mi primero, que me ahogo.

Cab. Paren esta litera. *Cocher.* Para, para.

And. Quebrose la redoma de la cara.

Sale Doña Isabel y Andrea.

Isab. Bolviose el coche. *And.* En hora mala sea:

Isab. Don Pedro saca a Doña Alfonso, Andrea:
que espero? ya su amor se ha declarado.

And. Si la dará otro mal como el pasado?

Isab. Como mis iras se hallan mas templadas?

And. Previniendola están dos almohadas,
en tanto que aderezan vna rueda.

Isab. Queda mas que saber? *And.* Aun mas te queda:

Isab. Ya Doña Alfonso en ella se ha asentado.

And. Don Pedro en la litera te ha buscado,
y como no te halla, yo rezelo

que te viene à buscar. *Isab.* Pues viue el Cielo;
que yo no le he de hablar.

Sale Don Pedro, y Cabellera.

Ped. Oye, detente,

no quieras. *Isab.* Dexame *Ped.* Tan impaciente
malograr mi verdad. *Isab.* No ay quien la crea.

Ped. Ruegala que me escuche, amiga Andrea,
abona tu mi fee. *Isab.* Nada te abona.

Cab. Enternece te dura Faraona. *Ped.* Iras, y passos deten.

Isab. Cruel, diestro, engañador,
que amagas con el amor,
para herir con el desden:
quien es tan ingrato, quien?
quien fue tan desconocido,
que para aver conseguido
vna tan facil vitoria
relucite vna memoria
con la muerte de vn olvido?
Y pues tus engaños veo,
delinquente el mas atroz,

para que hiziste à tu voz
comp ice de tu deseo:
si sabes que no te creo,
si conoces mi razon?
porque quiso tu passion
(viendo que es mayor agravio),
hazer delinquente al labio
de lo que errò el coraçon?
Y yà que tan falso eras,
y yà que no me querias,
di, para que me fingias?

H 2

pi-

Entre Bobos anda el juego.

pidore yo, que me quieras?
tu amor hizieras, y fueras
poco fino; solo vn daño,
sintiera mi desengaño;
mas tal mis ansias me ven,
que mucho mas que el desden
vengo à sentir el engaño.
No me hables, y mis enojos
menos airados veràs,
que se irritan mucho mas
mis oidos, que mis ojos:
quiero vencer los despojos
de mi amor si te oigo à vezes;
y tanto al verte mereces,
que aunque has fingido primero;
solo miro que te quiero,
y no oigo que me aborreces.
Mas vere, que he de arguir,
quando me quiera temprar,
que à mi no puede amar
quien à otra sabe fingir:
yà yo te he llegado à oir,
que à tu prima has de querer,
y aquel que llegare à ser
en mi amor el preferido,
aun no ha de dezir fingido:
que procura otra muger.
A Alfonso dizes que quieres,
à mi dizes, que me adoras,
por vna, fingiendo, lloras,
y por otra, amando mueres:
pues como, si no prefieres
tu voluntad declarada,
creera mi passion errada,
quando es la tuya fingida,
que soy yo la preferida,
y es Alfonso la olvidada?
Pues templete este accidente,
que no es justicia que acuda
à vna tan difícil duda
y amor tan evidente,

porque es mas facil que intente;
menos airado, y mas sabio,
siendo tan grande el agravio,
à vista de mis enojos,
dar lagrimas à mis ojos,
que evidencias à tu labio.
Quiere, adora à Alfonso bella;
y sea yo la olvidada,
porque yà estoy bien hallada
con tu olvido, y con mi estrella;
yo soy la infelize, y ella
quien te merece mejor,
y pues tuve yo el error
de averte querido, es bien
que pague con el desden
lo que errè con el amor.
Y vete agora de aqui,
porque no es justicia, no;
que tenga la culpa yo,
y te dè la quexa à ti.

Ped. Hermosa luz, por quien vi,
alma, por quien animè,
deidad à quien adorè,
no hagas con ciega vengança
que pague tu desconfiança
lo que no ha errado mi fee.
Dexa essa passion que dura
en tus sentidos inquieta;
y no seas tan discreta,
que no creas tu hermosura:
tu misma à ti te asegura,
imaginate deidad,
y creeras mi verdad,
vsa bien de tus rezelos,
y cria para estos zelos
por hijo à la vanidad.
A Doña Alfonso prefieres;
bien como al lirio la rosa;
mas que importa ser hermosa,
si no presumes lo que eres:
sè como essotras mugeres,

tén contigo mas pasión,
haz de ti satisfacción,
se divina, mas humana,
que á ti para ser mas yana
te sobra mas perfeccion.

Isab. Esta prudente advertencia
con que tu pasión me ayuda,
es buena para la duda,
mas no para la evidencia:
ella dixó en mi presencia,
que tu en su quarto has estado
anoche, que la has hablado,
pues como, si esto es verdad
con toda mi vanidad
fósségare á mi cuidado.
Y quando esto fuera, di,
di, quando con ella estavas,
no te oí dezir, que amavas
á Doña Alfonso? *Ped.* Es así.

Isab. Tu no lo confiesas? *Ped.* Si;

mas fingido mi amor fue.

Isab. Y quando te pregunté,
á qual de las dos querias,
porque no me respondias?

Ped. Oye porque. *Isab.* Di porque.

Ped. Porque es groseria errada,
nunca al labio permitida,
despreciar la aborrecida
en presencia de la amada:
bástela verse olvidada,
sin que oyese aquel desden,
bástela quererte bien,
sin que al ver desprecio tal,
la vengança á pagar tan mal;
porque me quiso tan bien.

Isab. Pues galan no quiero agora
que por no dexar corrida
á aquella de quien se olvida,
no haze vn gusto á la que adora:
vete. *Ped.* Escuchame, señora,
que agradezca no te espante

ver que me ame tan constante;
pero á ti te he preferido.

Isab. Pues si estás agradecido,
cerca estás de ser amante.

Ped. Oye, señora, y verás.

Isab. No he de oírte.

Ped. Aguarda, espera.

Cab. Don Luis abrió la litera,
y mira si en ella estás.

Ped. Y agora tambien dirás,
que no te tiche afición?

Isab. Daré la satisfacción.

Ped. Tampoco te he de creer!

Isab. Quieres echarme á perder
con los zelos mi razon?

Pues no ha de valerte, no,
despreciarle pienso aqui

Ped. Yo he de escucharle? *Isab.* Si
D. Luis.

Luis. Quien me llama? *Isab.* Yo.

And. El viene acá, y á te oyo.

Isab. Escondete entre esos ramos;

Cab. La satisfacción oygamos.

Isab. Yo he de quedar con rezelos;
y tu has de quedar sin zelos.

Cab. Vē, señor, q̄ llega. *Ped.* Vamos;

Escondense, y sale Don Luis.

Luis. Al cariño de tu voz
no vengo, divina ingrata,
como otras vezes solia,
á consagrar vida, y alma;
á ser escarmiento vengo
de mi amor, á ser vengança
de tu desden, á ser duda
de mis propias esperanças.
Fiera, al passo que divina,
cruel, al passo que blanda,
que me matas con los zelos;
y con el desden me alagas.
Yo soy el que mereccio
sacrificarse á tus llamas;

H.

Entre Bobos anda el juego.

si no ciega mariposa,
atrevida salamandra.
Yo soy aquel que te quise,
y aquel soy à quien agravias,
el que como el girasol
aspirò tus luzes tardas,
el que anoche en tu aposento
logrò, nunca los logrará,
de tu labio más favores
que tu quejas de mis ansias.
Y quando à tan fino amor,
à tan fingidas palabras
encubridora la noche
secretamente mediava,
quando vn si llegó à mi oído,
llegò vn premio à mi esperança,
recoxi me à mi aposento,
y quando pensè que estava
Don Lucas dentro del suyo,
que à vezes la voz engaña,
oigo en otro quarto voces,
tomo luz, busco la causa,
y hallo (ay Dios!) q con D. Pedro
tú fec, y mi lealtad agravias,
para esto me diste vn si?
para esto, dime, premiavas
vn amor que le he sufrido
al riesgo de vna esperança?
no quiero ya tus favores,
logren D. Pedro en tus aras
las ofrendas por deseos,
que amante y fino consagra:
bastan tres años de enigmas,
tres años de dudas bastan,
desengañenme los ojos
con ser ellos quien me engañan,
yà el si que me diste anoche
no le estimaré. *Isab.* Repara
que yo no te he hablado anoche:
donde, ó como? *Luis.* Yà no falta
sino que tambien me niegues

que me diste la palabra
de ser mi esposa; si piensas
que la he de admitir, te engañas.
Isab. Yo te hablé à noche?
Luis. Eso niegas?
Isab. Mira.
Luis. Mis celos que aguardan,
solo vengo à despedirme
de mi amor, quedate falsa;
tus voces ya no las creo;
tu amor ya me desengaña,
à Madrid buelvo corrido;
buelvase el alma à la patria,
del desengaño hallé el puerto,
quien navegó en la borrasca:
razon tengo, yà lo sabes,
zelos tengo, tu los causas;
y si dudosos obligan
averiguados agravian.
Isab. Espera. *Luis.* Voy me.
Ped. Hà cruel!
Isab. Mira.
Luis. Dexame traidora. *Vase.*
Salé Don Pedro, y Cabellera.
Ped. Pídemelos agora
de Doña Alfonso, Isabel,
habla, que te has suspendido:
no finjas leves enojos,
di que no han visto mis ojos,
di que está incapaz mi oído:
resuelto à escucharte estoy:
que puedes ya responder
con que has de satisfacer
mis zelos? *Isab.* Con ser quien soy.
Ped. Pues como puedes negar
que estaviste (gran tormento!)
con Don Luis en tu aposento?
respóndeme. *Isab.* Con callar.
Ped. Isabel ingrata, di,
(fuego en todas las mugeres)
como niegas que le quieres?

Isab.

Isab. Con dezir que te amo à ti.

Ped. No entro?

Isab. A callar me sentenciò,
vn bronze obstinado labras.

Ped. No crees tu mis palabras,
y de creer tu silencio.

fiera homicida del alma,

matar con la voz intenta,

mas que embozo la tormenta,

con la quietud de la calma,

ingrata la mas divina,

divina mas rigurosa,

purpurea à la vista rosa,

y al tacto cruel espina.

Yà no podrá tu rigor

peregrinar esta senda,

yà me he quitado la venda,

y con vista no ay amor.

A dexarte me sentencia

vnà verdad tan desnuda,

que al caminar por la duda,

encontrò con la evidencia.

Yà no he de ser el que foy;

yà no quiere arrepentido

tufid à tu voz mi oïdo,

ya redexo, yà me voy.

Isab. Pues falso, alve, infiel,

ingrato, como enemigo,

si estuve anoche contigo,

como pude estar con ella.

Quando avia de habiarle, espero

saber, quando yo quisiere?

respondeme. *Ped.* No pudiera

averte hablado primero?

Isab. No pudiera y esse es

el indicio mas improprio:

no sabes tu que tu propio

le viste salir despues

de su aposento? *Ped.* Es así.

Isab. Luego el castigo mereces.

Ped. No pudo salir dos vezes?

Isab.

Isab. Si pudo salir; mas di,

quando estavas escondido;

que yo te amava no oïste?

Ped. Si; pero tambien pudiste

averme yà conocido.

Isab. Yà que en estos zelos das;

dime, Don Pedro por Dios,

puedo yo querer à dos?

Ped. A Don Luis quieres no mas?

Isab. Y si esso pudiere ser,

que no lo he de consentir,

porque avia de fingir

contigo? *Ped.* Por ser muger;

Isab. Tu eres la luz de mi vida,

solo à ti te adoro yo.

Ped. No lo hazes de amante *Is.* No?

pues de que? *Ped.* De agradecida,

Isab. Dexa essa duda, señor,

no te cueste vn sentimiento,

que no ay agradecimiento

adonde no ay fino amor.

Ped. Las finezas son agravios.

Isab. Mi bien, templa esos enojos,

y satisfagan mis ojos

lo que no acierran mis labios.

Ped. No he de creerte, cruel.

Isab. Advierete. *Ped.* No estoy en mi:

Salen Don Lucas, y Doña Alfonsa,

cada uno por su puerta.

Alf. Don Pedro, que hazeis aqui?

Luc. Que es esso, Doña Isabel?

Cab. Cayeron en ratonera.

Luc. Que era el caso? *Is.* Señor, fue;

Ped. Fue, señor; que le diré?

Isab. Era estar quexosa. *Ped.* Era,

reñirme agora tambien

porque entré con el intento

que te dixe, en su aposento

esta noche. *Luc.* Hizo muy bien!

Isab. Esforcemos la salida;

y à vuestro amor corresponde,

Entre Bobos anda el juego.

que entre otro que vos adonde
yo estuviere recogida.

Cab. Ya de este rayo escapamos.

Isab. Vos dadais, siendo quien soy?
nadie entra adonde yo estoy.

Lu. Porque no entre nadie andamos.

Alf. Que así este engaño creyó?

Don Lucas, advierte agora,

que no entró. *Luc.* Callad, señora,
yo sé si entró, o si no entró.

Alf. Que creáis, me maravillo
este cnojo que fingió:

El la quiere. *Luc.* Ya sé yo
que la quiere Don Luisillo;
mas yo lo sabré atajar.

Alf. No es sino. *Luc.* Callad, señora,
que os aveis hecho habladora.

Alf. Mirad. *Luc.* No quiero mirar.

Alf. Advierte, señor, que es él.

Luc. Calla, hermana, no me enfades,
haganse estas amistades,
dadle vn abraço, Isabel.

Isab. No me lo aveis de mandar,
que ha dudado en mi opinion.

Luc. Digo, que tenéis razon,
pero le aveis de abraçar.

Isab. Por vos hago este reparo.

Luc. Sois muy honesta, Isabel.

Isab. Querrá él. *Luc.* Si querrá él?
No está claro? *Ped.* No está claro.

Luc. Como no? viuen los Cielos.

Ped. Si aun no teago satisfecha
vna evidente sospecha.

Lu. ¿ sospecha? *P.* De vnos zelos. *A.*

Alf. No lo has entendido? *Luc.* No;
pues ay otra causa? *Isab.* Si,
que está Doña Alfonso aquí.

Luc. Y estoy en las Indias yo?

Aveis de darla vn abraço
por mí, acabemos por Dios.

Isab. Voy a darle por vos,

Cab. Que te clavás beñionazo.

Alf. Siendo ciertos mis rezelos,
como mis iras reprimo?

Pe. Agradecel do a mi primo.
Abraçanse.

Isab. Agradecelo a mis zelos.

Luc. Esto me parece bien.

Al. Mira, hermanano. *Lu.* Ya es enfado;
está el coche aderezado?

And. Si señor. *Luc.* Isabel, ven.

Alf. Direle, que me engañó,
luego que salga de aquí.

Luc. Eres su amiga? *Isab.* Yo sí.

Luc. Y tu eres su amigo? *Ped.* A ti no?

And. Hazlos amigos, que esperas?

Luc. Buélvan acá, donde van?

Cab. Dexalos, que ellos se harán
mas amigos que tu quierás. *Vans.*

Salen Don Luis, y Carranca,

Car. Este es Cabañas, señor.

Luis. Desahinado lugar?

Car. La primer pulga se dice,
que se fue de aquí natural.

Aquí han de parar el coche,

y la litera. *Luis.* Es verdad,

y aquí he de hablar a Don Lucas?

Car. Yo pienso que llegan ya;

pero que intentas dezirle,

si le hablas? *Luis.* Tu lo sabrás.

Car. Tienes zelos de Isabel?

Luis. He llegado a imaginar,
que si anoche (como viste)

habló conmigo, será

poner manchas en el Sol

buscarla en su honestidad.

Demas, que aquel aposento

en que la hallamos, está

poco distante del orro,

y se pudo acabo entrar

en él oyendo la voz

de Don Lucas. *Car.* Es verdad;

que

que él la sintio quando tu
la hablavas. *Luis* Tente, que yá
llegan todos á la puente.

Car. ¿Intentas? *Lu.* Tu has de llamar
á Don Lucas, y dezirle,
que vn Cavallero que está
por huesped deste aposento,
dize que le quiere hablar.

Car. Voy á hazer lo q me ordenas.

Luis. Con silencio. *Car.* Así será. *V.*

Luis. Sepa Don Lucas de mi
mi amor, sepa la verdad
de mi dolor, que no es bien
donde tantas dudas ay
ocultar el accidente, *(cas.)*
pudiendo sanar el mal. *Salen D. Lu-*

Zuc. Está vn cavallero aqui
que me quiere hablar?

Luis. Si está. *Luc.* Vos sois?

Luis. Si señor Don Lucas.

Luc. Todavía caminais?
vais en mula, ó en camello,

por qué desde ayer acá

quando os presumo delante

os vengo á encontrar atras,

que me queréis cavallero

que vn punto no me dexais? *(ro)*

Luis. Quiero hablaros. *Z.* Yo no quie

que me habléis. *Luis.* Esperad

que os importa á vos. *Luc.* A mi

me importa? pues perdonad,

que con importarme á mi

tanto, no os quiero escuchar.

Luis. Y si toca á vuestro honor?

Luc. A mi honor no toca tal,

que yo sé mas de mi honra

que vos, ni que quantos ay.

Luis. Dos palabras no me oíreis?

Lu. Dos palabras. *Luis.* Dos no mas,

Luc. Como no me digais tres
lo admito. *Luis.* Pues dos serán,

Luc. Decidlas. *Luis.* Doña Isabel
me quiere á mi solo. *Luc.* Zás,
mas aveis dicho de mil
en dos palabras no mas;
pero yá que se ha soltado
tan grande punto al hablar,
destazed toda la media,
y hablad mas, pero que mas?

Luis. Señor, yo miré á Isabel.

Luc. Bien pudierais escuchar
averla mirado. *Luis.* El Sol
quando con luz celestial
sale al oriente di vino
dorando la tierra, y mar,
alumbra la mas distante
flor que en capillo sagaz
de la violencia del eierço
guarda las hojas de azar.

Luc. No os andeis conmigo en flores;
señor Don Luis, acabad.

Luis. Digo que adoré sus rayos
con amor tan pertinaz.

Luis. Pertinaz Don Luis queréis
que me vaya agora á echar
en el poço de Cabañas,
que en esta plaçuela está?

Luis. Quisome Isabel, que yo
lo conoci en vn mitar
tan al deseuydo que era
cuidado de mi verdad,
que quien los ojos no entiende,

Luc. Oculista, ó Barrabás
que de Isabel en los ojos
hallastes la enfermedad,
dezidme como os premio
que aquesto es lo principal,
y no me habléis tan pulido.

Luis. Premíome con no me hablas
pero en Ilescas anoche
con ardiente actividad
la solicite en su lecho,

Entre Bobos andael juego.

salio à hablarme hasta el zaguan,
y en el me explico la enigma
de toda su voluntad.

Dize que ha de ser mi esposa,
y que violentada va
à daros la mano à vos,
pues si esto fuesse verdad,
porque dos almas quereis
de vn mismo cuerpo apartar?
yo os tengo por entendido,
y os quiero pedir. *Luc.* Callad,
que para esta, y para estotra
que me la aveis de pagar.

Dentro Doña Alfonsa.

Alf. Esta mi hermano aqui dentro?

Luc. A esta alcoba os retirad,
que quiero hablar à mi hermana.

Luis. Desidme, en que estado està
mi libertad, y mi vida?

Luc. Idos, que harro tiempo ay
para hablar de vuestra vida,
y de vuestra libertad.

Sale Doña Alfonsa.

Alf. Hermano.

Luc. Que ay Doña Alfonsa?

Alf. Yo vengo a hablaros.

Luc. Ay tal,

que dellos hablarme quieren!
mas si yo no dexo hablar,
hazen muy bien en hablarme,
y hago en oirlos muy mal.

Alf. Estamos solos? *Luc.* Si hermana.

Alf. Di, señor, te enojaràs
de mis voces? *Luc.* Que sè yo.

Alf. Sabes, señor, *Luc.* No sè tal.

Alf. Que soy muger. *Luc.* No lo sè.

Alf. Yo, señor. *Luc.* Acaba yà:
este Don Luis, y esta hermana
pienso que me han de acabar.

Alf. Tengo amor.

Luc. Ten porabuena.

Alf. A Don Pedro. *Luc.* Bien està.

Alf. Pero èl no me quiere à mi,
porque amante desleal
a Doña Isabel procura,
contra mi fee, y tu amistad.

Luc. Digo que he de creerlo.

Alf. Ya sabes que me dà vn mal
de coraçon. *Luc.* Si señora.

Alf. Y tambien te acordaràs
que en Illescas me dio anoche
vn mal destos. *Luc.* Pues que ay?

Alf. Sabrás, que el mal fue fingido.

Luc. Y agora quien te creerà
si te dà el mal verdadero?

Alf. Importo disimular,
porque Don Pedro traidor,
juzgando que era verdad,
dixo à Isabel mil ternezas;
yo entonces quise estorvar
su amor con mi indignacion;
y tan adelante està,
su amor, que aun en tu presencia
la requebro. *Luc.* Bueno està.

Alf. Anoche estuvo con ella
en tu aposento y pues y à
llegan mis zelos a ser
declarados tu podras
tomar vengança en los dos:
solicita, pues, vengar
esta traicion que te ha hecho,
contra la fidelidad
Don Pedro. *Luc.* Buena la hize,
mas quien puede examinar,
si quiere a Don Luis, o à Pedro?
pero à entrambos los querrà,
porque la tal Isabel
tiene gran facilidad.
Mas de lo que estoy corrido,
mas que de todo mi mal,
es, que riñendo por zelos
los hiziese yo abraçar:

pero à qual de los dos quiere,
agora he de averiguar;
y si es Don Pedro su amante,
por vida desta, y no mas,
que he de tomar tal vengança,
que he de hazer castigo tal,
que dure toda la vida,
aunque viuan mas que Adan,
que darles muerte à los dos
es vengança venial.

Alf. Pues que intentas?

Luc. Don Antonio?

Alf. Sentado està en el zaguán.

Luc. Don Pedro?

Alf. Ya entra Don Pedro.

Luc. Doña Isabel? *Alf.* Allí està.

Sale Don Antonio, Doña Isabel, Don Pedro, Andrea, y Cabellera.

Ant. Que me mandas?

Isab. Que me quieres?

Ped. Que me ordenas? *Luc.* Esperad;
Cabellera, entra acá dentro,

Cab. Como ordenas entro ya.

Luc. Cerrad la puerta *Ca.* Ya cierro.

Luc. Dadme la llave. *Cab.* Tomad.

Luc. Don Luis, salid.

Luis. Ya yo salgo.

Is. Di, que intentas? *Ant.* Que será?

Ped. A que me llamas?

Luis. Que es esto?

Alf. Que pretendes? *Luc.* Escuchad:

El señor Don Luis, que veis,

me ha contado, que es galan

de Doña Isabel; y dize,

que con ella ha de casar,

porque ella le dio palabra

en Illescas. y *Cab.* No ay tal;

que yo en Illescas anoche

le vi à vna puerta llamar,

y con Doña Alfonso habló

por Isabel; no es verdad,

que tu la sentiste anoche?

tu no saliste à buscar

vn hombre con luz y espada?

pues èl fue. *Luis.* Quien negará;

que tu saliste, y que yo

me escondi; pero juzgad,

que yo hablé con Isabel,

no con Alfonso. *Alf.* Aguardad;

yo fui la que allí os hablé;

pero yo os llegava à hablar

pensando que era Don Pedro;

Ped. Amor, albricias me dad.

Isab. Lo entendiste? *Ped.* Si, Isabel;

Luc. Esto està como ha de estar;

ya està este galan à vn lado,

con esto me dexará;

pues vamos al caso agora;

porque ay mas que averiguar;

Doña Alfonso me ha contado,

que traidor, y desleal,

queréis à Isabel. *Ped.* Señor.

Luc. Dezidme en esto lo que ay;

vos me dixisteis anoche,

que entrasteis solo à cuidar

por mi honor en su aposento,

con que colegido està,

que de la parte de afuera

le pudierades mirar;

mas os ha escuchado Alfonso

tersissimo requiebrar,

y satisfacerla amante.

Ant. Don Lucas, no lo creais.

Luc. Yo ererè lo que quisiere;

dexadme agora, y callad;

mas os hablasteis muy tiernos

en Torrejoncillo; mas

quando el coche se quebrò

(esto no podeis negar)

tu visteis vn quebradero

de cabeça. *Cab.* Ay tal pesar!

Luc. Mas, al llegar à Cabañas

(esto

Entre Bobos anda el juego.

(esto fue sin mas, ni mas)
le sacasteis en los brazos
de la litera al zaguan.

Mas desde ayer à estas horas
os miran de à par à par,
cantando à vn coro los dos
el tono del ay, ay, ay.

Más, aqui os hizisteis señas;
mas no lo pueden negar,
pues muchos mases son estos,
digan luego el otro mas.

Is. Padre, y señor. *Ant.* Querespòdes?

Is. Don Pedro. *Ant.* Remisa, estás.

Isab. Es el que me dio la vida
en el rio. *Ped.* Y el que ya
no puede agora negarte
vna antigua voluntad;
antes que tu la quisieras
la adoré, no es desleal
quien no puede reprimir
vn amor tan eficaz.

Luc. Calla primillo, que viene;
pero no quiero jurar,
qué he de vengarme de tí.

Ped. Estrena el cuchillo ya
en mi garganta. *Luc.* Eso no;
yo no os tengo de matar:
esto es lo que vos queréis.

Ped. Pues ¿intentas? *And.* ¿querrá?
Entre Bobos anda el juego.

Ant. Que hazes? *Luc.* Ahora lo verás:
Vos sois Don Pedro muy pobre,
y à no ser, porque en mi hallais
el arrimo de pariente,
perecierais. *Ped.* Es verdad.

Luc. Doña Isabel es muy pobre;
por ser hermosa no mas
yo me casava con ella;
pero no tiene vn real
de dote. *Ant.* Por esto es
virtuosa, y principal,

Luc. Pues dadla la mano al punto,
que en esto me he de vengar;
ella muy pobre, vos pobre,
no teneis hora de paz.
El amar se acaba luego,
nunca la necesidad;
oy con el pan de la boda;
no buscareis otro pan.
Dè mi os vengais esta noche,
y mañana à mas tardar,
quando almuercen vn requiebro;
y en la mesa, en vez de pan,
pongan vna fee al comer,
y vna constancia al cenar;
y en vez de galas se ponga
vn buen amor de Milan,
vna tela de mi vida,
afórrada en me querrás;
echarán de ver los dos,
qual se ha vengado de qual.

Ped. Señor. *Luc.* Ello has de casarte.
Cab. Cruel castigo les das.

Luc. Entre Bobos anda el juego;
presto me lo pagarán,
y sabrán presto lo que es
sin ella vna voluntad.

Ped. Hazerme de rogar quiero: *Ap.*
señor, *Cab.* La mano la dà,
no se arrepienta *Ped.* Esta es
mi mano. *Danse las manos.*

Isab. El alma será
quien solo ajusté este laço.

Luc. Don Luis, si os queréis casar;
mi hermana está aqui de nones,
y hareis los dos lindo par.

Luis. En Toledo nos veremos.
Luc. Ireme del, si allà vais.

Cab. Y Don Francisco de Rojas
à tan gran Comunidad
pide el perdon, con que siempre
le favoreceis, y honrais.

CO

co,
e

ebro,

arte,

Ap.

os,

ar;
es,

re

co,

ID 1200073263

Ayuntamiento de Madrid

FMR 14,5

FMR 14,6

FMR 14,7

ID 1200073263

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200073263

Ayuntamiento de Madrid